

Los siete magníficos x2



# Los siete magníficos x2

Selecciones de la prensa cubana  
independiente 2023-2024.



**BOCA  
DE  
LOBO**



EDICIONES MEMORIA

**Edición:** Mario Ramírez.

**Diseño:** José Luis de Cárdenas.

**Cubierta y contracubierta:** Respectivamente, las obras “Luna” (22 x 30 cm, serie *El penúltimo vómito*) e “Hijos míos”(22 x 30 cm, serie *Todas las fuerzas*), del artista visual Raychel Carrión.

© Ediciones Memoria, 2025

© Boca de Lobo, 2025

ISBN: 978-1-965745-95-3

## Un prólogo contra la homicida certidumbre

*El flujo de la prensa, en la era hiperconectada que vivimos, es como el cauce de un río furioso. Lleva rocas, árboles caídos, cuerpos vivos y muertos. 24 horas, cada día del año. El caso cubano no es excepcional.*

*Entre las webs no estatales, más de treinta (y sumando cada año), el diarismo sepulta textos de largo aliento que vale la pena releer y rescatar para la posteridad.*

*Por ese motivo, y siguiendo la tradición iniciada en 2017, cuando un grupo de reporteros y editores nos reunimos en La Habana para votar por los que considerábamos excelentes textos cubanos de ese año, ahora las editoriales **Boca de Lobo** y **Memoria** publican esta compilación.*

*Los siete magníficos, como nombramos desde aquel momento la selección, han incluido una diversa (esa palabrita tan de moda y mal usada) gama de subgéneros dentro de la no ficción. De la crónica y el perfil, al artículo bien documentado. De la entrevista y los reportajes a investigaciones.*

*Los seleccionados revelan aristas de la vida en una isla que ha padecido el totalitarismo en las últimas seis décadas, siempre con profundidad, datos, testimonios y, en muchos casos, con la no menos importante belleza.*

*Elegidos por periodistas y editores de la prensa independiente, los textos acá presentes no conforman una lista final. Quedarán afuera varios títulos, según el prisma desde el que se mire. Pero ciertamente ofrece una foto de época, de los temas que copan las redacciones y del país dorado que el socialismo hizo añicos.*

*La escritora estadounidense Gabrielle Zevin, desde una perspectiva realista, considera que no hay antología en que todas las historias sean perfectas. En un tono más pesimista, escribe que si la gente llegara a recordar algunas, no lo haría durante mucho tiempo.*

*Es un juego difícil en el que hemos decidido entrar, porque vale la pena mirar a quien nos antecede, a los años y hechos que son recuerdo. Si no, pecaríamos de la homicida certidumbre progresista, que ciega de futuro escupe a sus mayores.*

*La carrera del antologador es siempre dura. La memoria escapa. El papel espera retener la memoria. ¿Lo lograremos ahora? Dime, lector del mañana.*

## **Boca de Lobo**

## Aviso

*Dos editoriales, dos años de selección, catorce textos y siete autores de la prensa independiente cubana, conforman la cábala de este libro. Pero también dos orillas: exilio e insilio, de un país que ha sufrido por décadas el proceso degradante de la llamada Revolución. Los aquí reunidos son, a no dudarlo, siete magníficas personas que han prestado su voz a la defensa de la prensa libre, a pesar de los pesares. Algunos permanecen en Cuba, otros integran la diáspora. El muestrario podría ser, claro está, mucho más amplio. Léase de momento esta selección, ordenados los textos como si se tratara de un periódico corriente en una Cuba democrática. ¿No será que la prensa independiente es ya un aviso del país que añoramos?*

**Ediciones Memoria**





## Represores del castrismo en río revuelto de frontera sur de EE. UU.

**Yoe Suárez**

Oscar Casanella no lo creía. El represor que en Cuba lo expulsó de su trabajo como bioquímico por sus desacuerdos con la tiranía socialista, se encontraba en Miami. La capital del exilio, donde Oscar y su familia hallaron refugio en 2022, le devolvía la posibilidad de Erasmo Pablo Gómez caminando por las calles.

Casanella trabajó en el Instituto Nacional de Oncología y Radiobiología (INOR) hasta que su posición contraria al régimen le valió el acoso de las autoridades y la administración institucional, de la que formaba parte Gómez, también colaborador de los militares. “La policía política me secuestraba en el INOR para interrogarme, amenazarme y golpearme en calabozos”, contó Casanella en un receso de su trabajo en el almacén donde encontró empleo, en Miami.

En julio de 2016 se efectuó una audiencia sobre su expulsión ante el tribunal laboral del centro científico. Pero Gómez, junto a varios militares, bloqueó físicamente la entrada de los testigos y familiares de Casanella a la sala del INOR donde se celebró el proceso.

Gómez no solo agredió a compañeros de trabajo, sino también a pacientes. El realizador audiovisual Víctor Alfonso Cedeño, crítico del castrismo y paciente del INOR, también fue víctima del funcionario, a quien en octubre de 2020 le solicitó una carta que confirmara lo que ya le había informado verbalmente: que en Cuba no existían opciones terapéuticas para él. La misiva era determinante

para que Alfonso Cedeño recibiera tratamiento oncológico en el exterior. Gómez se negó a redactar y firmar el documento.

En 2007, 2011 y 2015 “extravió” la historia clínica de otra paciente: la profesora Omara Ruiz Urquiola. “La historia clínica es requerida para activar la Resolución 232 del Ministerio de Salud Pública, que permite importar medicamentos, cuando no existen en Cuba, para el tratamiento contra el cáncer”, explicó Casanella.

Por sus servicios al castrismo, Gómez, nacido en 1954, “viajaba a Europa y a otros países con pasaporte oficial; en 2013 recibió un auto Geely por integrar el grupo que atendió al dictador Hugo Chávez”. En Cuba, tanto los viajes como los autos, con un salario promedio de 20 USD, son lujos que pocos pueden pagar.

A mediados de 2022 Casanella, su hijo pequeño y su esposa, embarazada, volaron a Nicaragua con el fin de buscar asilo político en territorio estadounidense. Pero en la escala en Colombia, la aerolínea les informó que la dictadura sandinista prohibía que aterrizaran en Managua. A partir de ahí, Casanella y su familia peregrinaron por un valle de sombras, de frontera en frontera, él, su niño y su esposa durmiendo en el piso de aeropuertos, hasta llegar al límite entre México y Estados Unidos. Allí se entregaron a las autoridades.

Ahora, meses después, se enteró por una amiga que su antiguo represor llegaría al mismo lugar que él. No está seguro de si Gómez lo haría con pasaporte oficial, por intercambio científico, o como beneficiario del programa de parole humanitario, gracias a alguno de los hijos que tiene en Florida.

“Mis sentimientos estaban mezclados”, confiesa Casanella. “Primero, asombro, por cómo este hombre tenía

la desvergüenza de venir, después de tanta complicidad con el castrismo. Sentí indignación, por cómo un represor pudo llegar a Estados Unidos con una visa, mientras tantos activistas en Cuba, que han sufrido persecución y se enfrentan a la dictadura, nunca pudieron obtener una”.

Durante su último año en Cuba, Casanella pidió visas humanitarias para él y su familia. Pesaban sobre ellos serias amenazas de cárcel por parte del Estado socialista. Nunca tuvo respuesta.

En 2017, el científico cubano denunció por primera vez a Gómez. Llenó un formulario del proyecto “Represores Cubanos”, de la Fundación para los Derechos Humanos en Cuba (FDHC), una suerte de índice de quienes participan en agresiones violentas o de cuello blanco contra las libertades de sus conciudadanos.

En 2023, pensó que si no había hecho silencio en Cuba, tampoco lo haría en tierras de libertad. Y escribió en sus redes sociales: “Este 12 de marzo de 2023 llegará a la ciudad de Miami, al país de acogida de miles de víctimas de la dictadura cubana, el vicedirector de Asistencia Médica del INOR, Erasmo Pablo Gómez”.

Días después participó en un programa del canal MegaTV, y ante las cámaras repitió la denuncia. Además, llenó un formulario para el Servicio de Inmigración y Aduanas (ICE, por sus siglas en inglés) que previene a esa institución de la entrada al país de violadores de derechos humanos. “Pero hasta ahora no he recibido un *feedback* sobre la petición”, lamenta.

Durante 2022, la crisis en la frontera sur ha causado que cada vez más esbirros y víctimas del castrismo se reencuentren en territorio estadounidense.

Conocí a Casanella en 2021, en el estreno clandestino en La Habana del filme *Plantados*, que narra el encuentro

en Miami entre un expresidente político cubano y un militar que fusilaba y torturaba en la cárcel. Mientras veía la película no pensaba que él mismo viviría, dos años después, algo similar al protagonista del filme. Pero esta vez, como ya antes se ha dicho, la realidad superaba a la ficción.

## Cazando represores

En abril de 2021, el presidente Joe Biden llamó “crisis” al cruce masivo de migrantes por el río Bravo. Poco después, la Casa Blanca desestimó públicamente el uso del término, pero el aumento comparativo con otros años confirma que la palabra describe bien la realidad. En febrero de 2021, hubo en la frontera unos 100.000 migrantes, 24.000 más que en febrero de 2019 —durante la última crisis migratoria—, y en marzo la cifra aumentó a más de 172.000, de acuerdo con un reporte de CNN.

El río revuelto de la frontera sur de Estados Unidos ha dejado ganancia para el castrismo. Cada cubano que huye de la represión y la miseria se convertirá en breve en un emisor de remesas a sus seres queridos en la isla, y ese flujo de dólares dará un boca a boca a la parasitaria economía centralizada. Además, le saca presión a la caldera: se van los descontentos, los que se rebelan, después de una gran represión estatal.

Pero entre los 300.000 cubanos que en solo un año corrieron al otro lado de la frontera estadounidense y los miles más en balsas, también hay servidores del totalitarismo. No simples empleados, sino funcionarios de instituciones estatales o participantes en la maquinaria represivo-propagandística del régimen. Lobos entre ovejas.

El castrismo ha sido, desde 1959, punta de lanza de la retórica antiestadounidense en el hemisferio occidental, y responsable de alimentar guerrillas marxistas, grupos narcoterroristas, e inspirar y sostener franquicias del “Socialismo del siglo XXI”, como el sandinismo y el chavismo.

Por eso, el investigador Rolando Cartaya, de la Fundación para los Derechos Humanos en Cuba (FDHC), entiende el peligro de que agentes castristas formen parte del éxodo de 2022, que representó el 3 por ciento de la población cubana. Cartaya, reportero en la isla hasta que en los años 90 del pasado siglo fue defenestrado públicamente en el Parque Central de La Habana, puso el foco en el asunto junto a un equipo que identificó a 20 esbirros llegados a Estados Unidos. Ahora, desde la FDHC es una suerte de Efraim Zuroff, el cazador de represores nacionalsocialistas. Cartaya caza represores socialistas.

Su labor se ha concentrado habitualmente en las denuncias de las víctimas, en conocer a los perseguidos del castrismo y sus luchas. Pero en 2017 Cartaya cambió el juego: quería poner rostro y nombre a los victimarios, “identificar, investigar y exponer” a represores violentos, como los policías, guardafronteras, etc., y a los de cuello blanco, como jueces y fiscales que sentencian a presos políticos.

En una rueda de prensa donde presentó 20 expedientes de esbirros cubanos en Estados Unidos, aludió a los “represores de bata blanca”, o sea, los coordinadores de las misiones médicas cubanas que “se ocupan de que los trabajadores tributen hasta el 80 por ciento de lo que ganan, que no puedan acompañarse de sus familiares o salir de los albergues a ciertas horas”. Él cree que las restricciones al personal médico en el exterior “coinciden con

indicadores de trabajo forzado de la Organización Internacional del Trabajo”.

Adrián Rodríguez Santana y Yoel Vázquez Ortiz, por ejemplo, ocuparon altos cargos frente a la “misión médica cubana” en Venezuela. El doctor exiliado Alexander Jesús Figueredo denunció el accionar represivo de ambos contra profesionales de la salud. Presuntamente, ambos están en Estados Unidos. En diciembre, Rodríguez Santana “desertó” rumbo a la frontera sur estadounidense vía Centroamérica, ruta transitada por miles de cubanos, especialmente desde que en 2021 el dictador Daniel Ortega anunciara libre visado para los nacidos en la mayor de las Antillas.

La movida no es nueva. El castrismo siempre ha buscado aliviar la presión social generada por su mala gestión mediante la válvula de escape de la migración masiva. Así ocurrió en la Crisis de los Balseros tras la caída de la Unión Soviética. El éxodo actual es consecuencia de los levantamientos del 11 y 12 de julio de 2021 (popularmente conocido como 11J) contra el Estado socialista en más de 60 localidades de la isla.

La ola represiva tras el 11J incluyó disparos, arresto de niños, tortura y condenas de hasta 25 años por filmar los sucesos, involucró a militantes y simpatizantes del castrismo, como el fiscal Yerandy Martín González, que encarceló a manifestantes de Guanajay y que también se encuentra en la lista de la FDHC.

El 11J, Raudel Moreno Bergolla y su esposa, Susel Álvarez Tasses, también colaboraron con la policía política en la represión violenta, específicamente en el poblado de San José de las Lajas, según la FDHC. En Cruces, un municipio de Cienfuegos, Yaíma Camba Rodríguez formó parte de las llamadas Brigadas de Respuesta Rápi-

da, turbas civiles que apoyan a las fuerzas militares para acallar a ciudadanos críticos. Yaíma Salomón Torres hizo lo mismo, pero en San Antonio de los Baños, la ciudad de Artemisa donde se prendió la llama de la rebelión. Todos viven hoy en Estados Unidos, y sus víctimas se pudren en cárceles cubanas.

El colaborador del régimen Irán Zeptiem Suárez participó en actos de repudio —escraches verbales que involucran violencia— contra opositores en Colón, Matanzas, y también llegó a territorio estadounidense en 2022. Suárez, según refiere la FDHC, “abofeteó y golpeó durante un acto de repudio el 30 de abril de 2012” a Caridad María Burunate, miembro de las Damas de Blanco, movimiento femenino por la libertad de los presos políticos. Hoy publica tranquilamente fotos al lado de una piscina o una camioneta en Tampa, Florida.

Otro que disfruta publicar imágenes desde un país democrático es Bruce Iam González, miembro de la Unión de Jóvenes Comunistas, que cruzó la frontera y se instaló en Louisville, Kentucky, en 2022. “Una nueva vida comienza”, tecleó en sus redes sociales. Su vida pasada parece querer enterrarla, al punto de eliminar tuits como este: “Que nadie se asuste, pero el corazón está a la izquierda y la sangre es roja, como dijo el Che Guevara en su discurso ante la ONU”. Ese mensaje lo escribió desde la isla, cuando estudiaba Sociología en la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. En septiembre de 2022, apoyaba el nuevo Código de las Familias promovido por el castrismo y actuaba en sus redes sociales como un trol al servicio del régimen.

Otro cibercombatiente llegado a Estados Unidos fue Raúl Omar Rodríguez, fundador de la página procastrista La Ciberclaria, que lidera asesinatos de reputación de

activistas pro derechos humanos. Desde su cargo en la oficial Federación Estudiantil Universitaria (FEU) de la Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara amenazó a otros alumnos por sus posiciones políticas.

Orlando Nápoles Sánchez y Manuel Santos Rodríguez, dos “chivatos” (delatores) que monitoreaban a opositores, llegaron o estarían preparándose para llegar a Estados Unidos, según la FDHC. Celaida Gil Villarreal, que vigilaba y delataba en Villa Clara las actividades de la opositora Iris Tamara Pérez ahora vive, presuntamente, en Naples, Florida, después de entrar al país en marzo de 2022.

Militares también salen de Cuba. Daniel Alejandro Gutiérrez, exjefe de Sector de la Policía Nacional Revolucionaria (PNR) en Corralillo, perseguía a quienes trataban de huir de la Isla en bote por las playas de Villa Clara. En los ataques, mayormente nocturnos, usaba perros. Eso le ganó el mote de “El Perrero”. Irónicamente, Gutiérrez Cruz llegó a Estados Unidos en una lancha el pasado mes de enero.

Otro jefe de Sector, Reiner Dueñas Noda, golpeó a niños y adultos durante el 11J en Colón, Matanzas. En Estados Unidos, a donde huyó, obtuvo en septiembre de 2022 un permiso de trabajo, algo que se le dificulta a muchos que huyen del castrismo por la frontera sur.

El de San Nicolás de Bari, Yosbel Nieves Regalado, protagonizó el encarcelamiento de dos manifestantes pacíficos del 11J, cuyas familias ahora sufren por las sillas vacías en el hogar mientras el policía trabaja y anda por Miami. Por las mismas calles camina María Antonia Guerrero, miembro del Ministerio del Interior (MININT) en Santiago de Cuba, que la FDHC cree que integró Brigadas de Respuesta Rápida.



Voceros y juristas del castrismo, o represores de cuello blanco según la FDHC, también cruzaron la frontera sur en 2022. Lyomaris Vara Fuentes, fiscal en Pinar del Río, procesó en 2017 a la economista María Caridad Gálvez por sus vínculos con el *think tank* independiente *Convivencia*, lo que resultó en el decomiso de su vivienda y tres años de cárcel. Vara Fuentes reside en San Antonio, Texas.

Siendo profesor de la Universidad de Oriente, Lester Amaury Martínez fue clave en la expulsión de otro colega del claustro bajo la acusación de “mercenarismo”, en 2016. Su esposa salió hacia Estados Unidos a mediados de 2022, y él después de ella.

Otra represora de cuello blanco en Miami es Maray Suárez, vocera de la Televisión Cubana que emprendía asesinatos de reputación contra disidentes como el músico Gorki Águila. Reinventada como “coach emocional” ofrece charlas en las que, convenientemente, “no se habla de política, ideologías, religiones”.

## Represores ayer, agentes de influencia mañana

El matrimonio de Ivette Bermello y Edgerton Ivor Levy atravesó junto a su hijo las aguas infestadas de tiburones del estrecho de Florida en un bote. Llegó a la cayería sur en 1993, simulando buscar refugio político. En verdad integraban la Red Avispa, un grupo cubano de espías que vigiló instalaciones militares y contribuyó al asesinato de cuatro estadounidenses que guiaban balseros hacia tierra firme.

Sin embargo, en cuanto Levy llegó a Estados Unidos se entregó al FBI y operó como doble agente. Durante la caída de la Red Avispa, a finales de 1990, el matrimonio fue

pieza clave en el juicio que condenó a cinco de los agentes a largas penas de cárcel, incluso a varias cadenas perpetuas. Barack Obama, en su segundo mandato, los liberó.

Años después, Levy aseguró, en una entrevista, que el FBI y otras agencias de seguridad estadounidenses no evaluaban las capacidades castristas en su justa medida.

En 1987, Ana Belén Montes, una prometedor oficial de la Agencia de Inteligencia de Defensa (DIA, por sus siglas en inglés), visitó la base militar El Paraíso, en El Salvador. Semanas después, la guerrilla marxista Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) atacó la instalación dejando 69 muertos, entre ellos el sargento estadounidense Greg Fronius. Montes había pasado información al régimen cubano, para el que espía, y La Habana la había enviado a sus aliados del FMLN.

En 2002, Montes fue condenada a un total de 30 años de privación de libertad. Fue liberada en 2023. Este mismo año, la administración Biden extendió invitaciones a altos militares castristas para recorrer puertos estadounidenses, algo “extraordinariamente imprudente”, según el congresista Mario Díaz-Balart.

Cuando otro miembro del Congreso, David Rouzer, cuestionó la visita cubana al puerto de Wilmington, el Departamento de Estado evitó hablar sobre las preocupaciones de seguridad y comunicó a los medios que la administración Biden había “pedido repetidamente al Gobierno cubano, en público y en privado”, que liberara “de inmediato y sin condiciones a todos los presos políticos”.

Para John Suárez, director ejecutivo del Centro para una Cuba Libre, la respuesta “no aborda las inquietudes sobre la seguridad, ni la historia del régimen involucrándose y patrocinando el terrorismo, o las recientes visitas de alto nivel a Cuba de funcionarios rusos, chinos e

iraníes”. Suárez cuestiona: “¿Significa esto que si el régimen libera a los presos políticos tendrá más acceso a Estados Unidos y su seguridad portuaria?”.

Para el activista de derechos humanos, hijo de exiliados de la Revolución marxista cubana, la apertura de Biden es “profundamente preocupante”. Brian Latell, exanalista de la CIA, experimentó algo similar décadas atrás. “Los cubanos fueron subestimados durante más de un cuarto de siglo”, escribió en sus memorias. Washington pensó que trataba con aficionados hasta que en 1987 el agente Florentino Aspillaga Lombard desertó y reveló la capacidad de espionaje castrista. El régimen cubano desarrolló uno de los seis mejores servicios de inteligencia extranjeros, según Latell, con logros en el manejo de agentes dobles y contrainteligencia que “no han tenido paralelo”.

Suárez recuerda que los agentes al servicio del régimen cubano “han penetrado el Pentágono, la CIA, la USAID y el Departamento de Estado, han hecho que soldados mueran en el exterior, han dado forma a la política exterior de Washington, y han escrito evaluaciones de amenazas de países hostiles que subestiman los peligros que representan para la unión”.

El caso de Carlos Lazo, que llegó a Florida en 1991 en balsa y asumió el estatus de refugiado, es de los más icónicos entre los agentes de influencia. Desde 2020, lidera la iniciativa Puentes de Amor por el fin de las sanciones al régimen, algo que oxigenaría a la dictadura al permitirle acceder a créditos internacionales. Lazo, veterano del ejército estadounidense, es aplaudido por la izquierda en el poder de la isla, que lo recibió en el Palacio de la Revolución, y también por la que se dice alejada del Estado.

Pero la pleitesía en la corte socialista no fue bien recibida por todos. En 2021, Edmundo García, un viejo vo-

cero del castrismo en la radio miamense, reveló en una bizarra transmisión su enfado con Lazo, que fue recibido por “el presidente [Miguel Díaz-Canel] a cuerpo de rey”.

García dirigió su mensaje, además, a Raúl Castro, y al ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), Álvaro López Miera, a quienes también responsabilizó del “abandono” del régimen después de enviarlo a “una misión” a Estados Unidos. “Jamás he sido traidor, jamás he dejado de ser un revolucionario. Jamás hubiera venido aquí si no se me hubiera explicado muchas veces la necesidad”, reveló.

¿Estaría molesto por un recambio entre los agentes de influencia de La Habana?

La iniciativa de Lazo imanta a una variada fauna antiembargo, como a Uberto Mario, residente en Miami y exmiembro de la policía política, quien compartió el mismo auto que el profesor en una protesta contra las sanciones estadounidenses en febrero de este año.

¿Podrían unirse a la movida esbirros, voceros y colaboradores castristas que entran por la frontera sur?

Con tales antecedentes históricos, John Suárez aconseja que “Washington no subestime la entrada actual de represores al país”. El fracaso en el control de la frontera sur es oportuno para que castristas ingresen a territorio estadounidense y luego muten a agentes de influencia.

El Instituto Cubano para la Libertad de Prensa (ICLEP) reportó entre 2021 y 2022 la llegada a Estados Unidos de al menos 12 comunicadores que servían como voceros en medios de la dictadura hasta poco antes de entrar por la frontera. Ninguno pidió perdón por los asesinatos de reputación contra defensores de los derechos humanos que llevaron a cabo en medios estatales ni por su participación en la propaganda del castrismo.

Uno de ellos fue el locutor Yunior Smith Rodríguez, “famoso por denigrar desde la Televisión Cubana a reporteros independientes y opositores al régimen”, confirmó Normando Hernández, quien preside el ICLEP.

También han arribado a Estados Unidos los militares Ernesto Alemán, jefe de Informática del Departamento Técnico de Investigaciones en La Habana.

Aunque Estados Unidos parece ser el destino más deseable para los esbirros, lo cierto es que en otras naciones, como Rusia (de los pocos países que no exigen visa a los cubanos), ha habido reportes de colaboradores del régimen que huyen del desastre económico. Mario Alberto Céspedes Pérez es uno de ellos, que pasó de delatar a disidentes en Cuba a ser golpeado y cazado con perros por policías bielorrusos cuando trataba de pasar hacia la Unión Europea.

El escritor y periodista Alberto Méndez Castelló, uno de los vigilados por Céspedes Pérez en el poblado de Puerto Padre, Las Tunas, perdona a su represor, pero le incomoda ver a otros como él saliendo, “muy bien establecidos en Estados Unidos, Canadá, España o cualquier país; no luchando por la libertad de Cuba, sino viviendo, sin temor, las libertades de la democracia contra las que ellos mismos lucharon en Cuba”.

“No guardo rencor ni alisto represalias contra ninguno de mis perseguidores porque, dentro de los calabozos, fui un hombre libre —asegura Méndez Castelló—. Todos los días que pasé en huelga de hambre en los calabozos estuve con el estómago transido, sí, pero estaba con el corazón lleno de libertad, mucho más que mis perseguidores, que hoy son eructos del régimen que los utilizó para luego escupirlos”.

## Preguntas inconvenientes

El 27 de septiembre de 2019 el juez Darrin P. Gayles tronó el mazo en una histórica sentencia: seis meses de cárcel, dos años de probatoria y la restitución de 12.522 dólares para Saúl Santos Ferro, entre otros cargos, por no indicar sus lazos con el MININT castrista al completar su solicitud para residir en Estados Unidos.

El Distrito Sur de Florida también ordenó que el ex-oficial de prisiones en Cuba fuera deportado tras pasar el tiempo y pagar el monto señalados. En la exposición de Santos Ferro ante la justicia confluyeron lo fortuito y la constancia. Alguien reconoció al exmilitar en un mercado, le tomó una foto y la envió a la web Cuba Represor ID, en redes desde 2011, y que expedienta a servidores de la tiranía socialista.

La Unidad de Derechos Humanos Internacionales del FBI, el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas y la Oficina del Inspector General de la Administración del Seguro Social confirmaron que Santos Ferro había sido mayor de la policía política “durante décadas” y había estado “involucrado en arrestar y detener a disidentes”.

Mediante la Ley de Ajuste Cubano, al año y un día de entrar legalmente a territorio estadounidense, los cubanos pueden aplicar a la residencia permanente. El formulario I-485 incluye preguntas problemáticas para los esbirros que buscan regularizar su situación migratoria por esa vía, activa desde 1966 para dar refugio a perseguidos. Al menos en cuatro de ellas mentirían los represores:

“¿Ha sido usted miembro o ha estado asociado, de algún modo, con el Partido Comunista? ¿Estuvo usted de algún modo involucrado alguna vez en actividades como genocidio, tortura, la muerte o el intento de matar a al-

guien, lastimar seriamente o tratar de lastimar a propósito a alguien? ¿Ha perseguido usted alguna vez, directa o indirectamente, a alguna persona por razón de su raza, religión, origen nacional, pertenencia a algún grupo social en particular u opinión política? ¿Ha sido usted miembro, sirvió o ayudó o de otra manera participó alguna vez en (...) unidades militares, paramilitares, de la policía o grupos parapoliciales?”.

Responder falsamente los ubica ante un delito federal. De otro lado, aunque los crímenes de lesa humanidad no prescriben y serían juzgados en una Cuba libre, en Estados Unidos los represores solo podrían ir a los tribunales por mentir a las autoridades.

Crescencio Marino Rivero, en Miami desde 2010, fue noticia en 2012 cuando varias víctimas lo acusaron por abusos cometidos cuando era jefe de Prisiones en Villa Clara. Jorge Luis García “Antúnez” recuerda bien sus órdenes: “Mandó a partirme la cabeza en 1991 cuando me ‘planté’ porque no iba a usar ropa de preso común. Y me dijo: ‘Yo soy racista’”. En otra ocasión mandó a encerrarlo en una celda con pederastas.

“Él me torturó y aquí, en Estados Unidos, le dieron asilo”, lamentó el opositor, conocido como “el Nelson Mandela cubano”. Tras las denuncias, el Gobierno federal empezó a investigarlo por ocultar su pertenencia al MININT en sus formularios de solicitud. A finales de 2012 Marino Rivero huyó de vuelta a Cuba.

Antúnez hoy está “muy indignado de que todavía entren esbirros confesos por la frontera”. Cuestiona, además, el programa de parole humanitario, que considera de “doble moral, porque le abre la puerta a colaboradores del régimen, mientras el Programa de Refugiados en La Habana sigue detenido”.

Juan O. Tamayo, periodista de *Miami Herald*, ha reconocido que “cientos de otros cubanos” con pasado de esbirros viven en la ciudad, “incluidos agentes de la Seguridad del Estado, soplones y colaboradores, jueces, policías y miembros de los Comités de Defensa de la Revolución, las vigilancias vecinales”.

Y al parecer, esbirros de otras dictaduras izquierdistas, como los “camaleones” chavistas, buscan lo mismo. Recientemente fue apresado el exalcalde de Guanta, Jhonathan Marín, que hasta 2018 movió 1,2 millones de dólares entre Miami y Panamá en sobornos en la industria petrolera. De acuerdo con el medio *Tampa Bay Times*, la mayoría de los “camaleones” ingresan al país por vía aérea, legalmente, y una vez que se saben investigados “se entregan a cambio de penas menores”.

Pero los exiliados del chavismo también se han organizado: mediante la Organización de Venezolanos Perseguidos Políticos en el Exilio (VEPPEX) se detectan a los socialistas que pretenden vivir y hacer negocios en Estados Unidos. Además, la ONG realiza denuncias públicas, ante tribunales o en agencias de seguridad como el FBI. José Antonio Colina, presidente de la organización, señaló que los otrora chavistas ahora “ya no van tanto a Miami, sino a ciudades y estados donde sean menos visibles”, como Utah, Atlanta o Texas.

El Observatorio Cubano de Derechos Humanos (OCDH) recordó para este reportaje la existencia de mecanismos como la Ley Magnitsky, que persigue a violadores de derechos humanos a nivel global. La institución ha pedido pública y repetidamente la inclusión de castristas en programas de sanciones individuales. “Pero hasta ahora nadie de la estructura represiva ha sido incluido”, dijo a *YucaByte* un vocero del OCDH.



“La represión debe tener respuesta de la comunidad internacional, las democracias; de lo contrario faltarían a la obligación de defender los derechos humanos más allá de sus fronteras y estarían normalizándose esas actuaciones”. El OCDH acota que la efectividad está asociada a la voluntad política de los estados, “y ahí entran en juego desde el interés nacional hasta afinidades ideológicas”.

En una reciente comparecencia pública, el Secretario de Seguridad Nacional de Estados Unidos, Alejandro Mayorkas, dijo que los encuentros en puertos de entrada a Estados Unidos cayeron un 95 por ciento para cubanos, haitianos y nicaragüenses por el, posiblemente inconstitucional, programa de parole humanitario —en vigor desde enero de este año— y con la cual, según fiscales de 20 estados, el Departamento de Seguridad Nacional abusa de su autoridad para conceder permisos humanitarios. Pero la variante tampoco parece efectiva para filtrar represores cubanos.

En Estados Unidos se encuentran al menos 34 esbirros y voceros del régimen cubano, según ha podido compilar esta investigación, a partir de fuentes personales, casos identificados por la FDHC, el ICLEP y la prensa. Los 21 esbirros (militares, represores violentos o de cuello blanco, delatores, entre otros colaboradores) y 14 voceros (troles en redes sociales, comunicadores o funcionarios del sistema mediático estatal), en su mayoría, entraron durante la crisis actual de la frontera sur.

¿Son equivalentes ante la ley torturar al prójimo y reproducir loas a la tiranía en televisión? ¿Apalear y mentir para perpetuar al castrismo? La responsabilidad de cada individuo en la maquinaria represiva de la isla tiene gradaciones, así como el repudio social o las sentencias en una Cuba futura. Todas esas posturas inmorales, sin embargo, en el presente de Estados Unidos podrían llevar a

esbirros y voceros a enfrentar consecuencias legales por mentir sobre su pertenencia al complejo represivo-propagandístico totalitario.

Luis Domínguez, experto de la FDHC, afirma que la presencia de los represores castristas es “un peligro potencial para las víctimas de abusos en Cuba y para la seguridad nacional estadounidense”.

El senador Marco Rubio, por su parte, cree que “la crisis fronteriza bajo el mando del presidente Biden continúa poniendo a los estadounidenses en gran riesgo”. En declaraciones para este reportaje, recordó que están entrando “desde criminales convictos hasta individuos en la lista de vigilancia terrorista del FBI, y ahora violadores de derechos humanos de regímenes sangrientos” como el cubano.

“Nos enfrentamos a una pesadilla migratoria que es insostenible en nuestra frontera sur”, recalcó. “Esta Administración debe rendir cuentas y explicarle a los norteamericanos por qué no defiende las leyes de Estados Unidos”.

En marzo de este año el secretario de Seguridad Nacional, Alejandro Mayorkas, recibió en su oficina en Washington D. C. una carta de senadores de Florida en la que estos se mostraban alarmados por la entrada a Estados Unidos de esbirros, voceros y colaboradores de la tiranía cubana. La senadora estatal Ana María Rodríguez, una de las firmantes, dijo que llevarían su preocupación al Congreso y al secretario de Seguridad Nacional para que no se les otorgara asilo a estas personas.

Las autoridades parecen ir en serio, ¿pero cuánto? ¿Hasta dónde llegarán en la corriente humana de víctimas y victimarios, cómplices y refugiados en la frontera sur?

(Publicado en *YucaByte*, el 11 de mayo de 2023)

# Parto respetado en Cuba: un derecho que se quedó en palabras

## Colectivo de Partos Rotos

Lídice Crespo, una mujer de 32 años, llegó al Hospital Ramón González Coro, ubicado en La Habana, el 20 de septiembre de 2022. Estaba en la semana 38 de su embarazo, a punto de dar a luz a su primer hijo y con la cabeza llena de inseguridades y preguntas.

¿Cómo pujar? ¿Cómo serían los protocolos del hospital? ¿Alguien le iba a explicar cómo amamantar al bebé?

Las respuestas a estas preguntas tendría que haberlas recibido durante las seis sesiones psicoprofilaxis que, en teoría, tienen que recibir las embarazadas a partir de la semana 34.

Sin embargo, Lídice, como tantas otras mujeres, no recibió ninguna sesión de preparación al parto.

Llena de miedos, pero con la ilusión de conocer a su hijo, entró en el salón de parto sobre las 10 de la mañana. Allí, en un cuarto que compartía con otras embarazadas, le dieron una bata y le hicieron algunas preguntas de rutina como su tipo de sangre.

Aunque aún no había roto fuente o comenzado a expulsar el tapón mucoso que protege el útero durante la gestación, dos signos de que el nacimiento es inminente, le engancharon una bolsa de oxitocina, la hormona que acelera el parto. Fue la primera de un total de cinco bolsas que le administraron en las siguientes 24 horas.

Mientras esperaba en el salón, no le permitieron comer. “Aquel día no ingerí nada de alimento, solo una galleta. Incluso les pedí que me alcanzaran la comida que

me llevó mi familia y no lo hicieron”, dice Lídice. Solo podía beber.

Tampoco le permitieron estar acompañada. A ella le hubiese gustado estar con su esposo. “Estaba solita allí. Dependía de lo que ellos quisieran hacerme”, recuerda.

Al llegar la madrugada, se encontraba agotada y adolorida producto de las contracciones y los múltiples tactos que le realizaron estudiantes de medicina.

Entonces comenzó a desesperarse. “Al no poder más y ver que mi bebé no salía comencé a pedir cesárea. En ese momento pasó un médico y me habló fuertemente; y sin ningún tipo de sensibilidad me dijo que la que había decidido parir era yo, que tenía que aguantar y tomar aire”, dice.

Lídice se orinó y defecó encima, suplicó una bata nueva y se la negaron. Gracias a una estudiante que intercedió le ofrecieron finalmente ropa limpia.

Ya en la mañana, la llevaron al salón de partos en silla de ruedas. Nadie le dijo que podía elegir la postura para pujar, que podía hacerlo de pie si le resultaba más fácil. Solo le ordenaron que se acostara y pujara.

“En el salón me realizaron la maniobra de Kristeller (presionar el abdomen para empujar el feto). Tras cada maniobra sufrí inmediatamente. Fue un infierno. Hasta que a las 9:28 a. m. del día 21 nació el amor de mi vida. No me dejaron tocarlo, ni verlo. Al niño se lo llevaron de inmediato”, recuerda Lídice.

Después, mientras pujaba para expulsar la placenta sintió un dolor muy intenso en los ovarios y comenzó a sangrar. La joven madre sufrió una grave hemorragia que requirió que la operaran de urgencia para extirpar el útero. Sin embargo, nadie le explicó qué le estaba sucediendo o por qué.

En teoría, nada de esto debió suceder así.

Casi dos meses antes del parto de Lídice, las autoridades del Ministerio de Salud Pública (MINSAP) publicaron una guía que establece qué prácticas son recomendables en los partos y cuáles constituyen formas de lo que se denomina violencia obstétrica.

Además, en las mismas fechas, a comienzos de agosto de 2022, el MINSAP informó que las nuevas recomendaciones sobre parto respetado se comenzarían a aplicar en un proyecto piloto que se desarrollaría precisamente en el hospital González Coro, dónde Lídice dio a luz, y en otros hospitales.

Sin embargo, prácticamente ninguna de las recomendaciones establecidas en la guía se cumplió en su parto.

Lídice tendría que haber recibido seis sesiones de preparación al parto para entender todo lo que le iba suceder. Le tendrían que haber permitido estar acompañada y comer algo ligero, si quería. Le tendrían que haber incentivado a parir en posición vertical o al menos informarle que existía esa posibilidad.

No le tendrían que haber comenzado a inducir el parto con oxitocina desde una fase tan temprana y tendrían que haberle permitido tomarse el tiempo necesario para dilatar. Nunca debieron practicarle la maniobra de Kristeller o separarla inmediatamente de su bebé. En todo momento, debió ser informada de lo que le estaba sucediendo.

Todas estas recomendaciones forman parte de la guía que publicaron las autoridades y que, en teoría, tenían que conocer y aplicar los profesionales sanitarios del hospital González Coro, uno de los que gozan de mejor reputación en La Habana.

Sin embargo, nada de eso sucedió y el caso de Lídice no es aislado.

La visibilización de la violencia obstétrica en Cuba por parte de periodistas independientes, activistas y académicas contribuyó a que el Estado, el año pasado, anunciara que estaba intentando cambiar este fenómeno.

Según dijeron, Cuba comenzaría a aplicar los estándares de parto respetado que ya son comunes en otros países y que promueve la Organización Mundial de la Salud.

Sin embargo, tras entrevistar a seis madres que dieron a luz recientemente en el González Coro y a personal sanitario que trabaja en este y en otros hospitales, se constató que las promesas oficiales están lejos de cumplirse.

Según explicaron las fuentes consultadas, la guía que pretendía reformar la atención al parto, en realidad, no es de cumplimiento obligatorio. Es un documento de consulta con recomendaciones que los profesionales pueden ignorar.

El plan piloto para aplicar la guía, en realidad, consistió en una serie de charlas en las que los profesionales del sector fueron informados de su existencia.

Mujeres que, como Lídice, dieron a luz en hospitales en los que se aplicó el plan piloto, contaron experiencias de parto traumáticas, muy similares a las que cientos de madres de todo el país relataron antes en el proyecto Partos Rotos. Ninguna de las prácticas principales del parto respetado se aplicó cuando dieron a luz.

Estos hallazgos ponen de relieve la debilidad de la estrategia cubana para enfrentar la violencia obstétrica; un fenómeno global que muchos países están tratando de combatir.

Expertas de España, Bolivia y Argentina consultadas para este reportaje señalaron que para tener éxito es necesario aplicar múltiples medidas al mismo tiempo. Por ejemplo: promover leyes que contemplen el derecho al parto respetado, crear observatorios sobre violencia obstétrica o difundir estadísticas que visibilicen el problema

y que permitan dar seguimiento a su evolución.

Las expertas también coincidieron en la necesidad de que los estados impliquen a la sociedad civil: especialmente a movimientos de mujeres, colegios profesionales, sociedades científicas o asociaciones de pacientes.

Cuba, un país autoritario en el que se ignora o persigue a la sociedad civil y las únicas estadísticas sanitarias que se difunden suelen ser las que constatan el éxito de su sistema de salud, no está haciendo nada de esto.

Mientras, unas 270 gestantes siguen dando a luz todos los días en un sistema que, como las propias autoridades ahora reconocen en la nueva guía, violenta y perjudica a mujeres y bebés.

## La guía y el piloto

En los últimos años, la violencia obstétrica ha adquirido visibilidad en Cuba.

Académicas han enfocado su investigación en este problema. En redes sociales, se han multiplicado los testimonios de embarazadas que denunciaron maltrato, malas prácticas médicas o falta de empatía durante sus partos, lo que les causó daños físicos o psicológicos.

El tema también ha sido el foco de atención de proyectos de periodismo independiente como este.

Hace un año, publicamos una investigación que muestra cómo la violencia obstétrica en Cuba es sistémica. A través de una encuesta, recopilamos información sobre 514 partos. Las mujeres nos contaron cómo se sintieron y qué tipo de prácticas médicas se realizaron cuando dieron a luz.

El panorama que ofrecieron fue el de un sistema médico en el que la mujer embarazada es considerada como

un sujeto pasivo que solo debe obedecer órdenes y cuyo bienestar raramente se tiene en cuenta.

También relataron cómo en Cuba sigue siendo norma prácticas que en otros países están en desuso: se prohíbe a las mujeres estar acompañadas, comer o apenas moverse; se abusa de la episiotomía (un corte en el perineo para facilitar el parto), sin siquiera informar a las embarazadas de que se practicaría; la dilatación manual del cuello de útero y la maniobra de Kristeller se utilizan también para acelerar los tiempos del parto natural.

Tras la publicación de la investigación, el Estado pareció reaccionar. En la prensa oficial, sobre todo en medios provinciales, comenzaron a aparecer artículos abordando el tema. Saliéndose de la línea oficial de propaganda, que suele retratar a Cuba como una potencia médica y a los profesionales del sistema de salud como héroes, periódicos como el 26 de Las Tunas, publicaron artículos en los que se reconocía que el parto podía ser origen de violencia y trauma.

En estas publicaciones se soslayaba algo esencial: que muchas de las prácticas consideradas violencia obstétrica no ocurren por la iniciativa de los médicos o por su falta de empatía o conocimientos. No son un incumplimiento de las normas, sino precisamente el cumplimiento de los estrictos protocolos de atención al parto que existen en los hospitales del país.

Pero, aun así, se reconocía la existencia de la violencia obstétrica y se utilizaba abiertamente este término, algo de por sí novedoso en el discurso oficial (EcuRed, la wikipedia cubana, incorporó el concepto en 2021).

En algunos casos, también se anunció que el sistema de salud ya estaba trabajando en el problema y que se trataba de un asunto prioritario. El periódico *Escambray*,



de Sancti Spíritus, incluso llegó a publicar que el país ya estaba en la vanguardia mundial en lucha a favor del parto respetado.

En paralelo a estas publicaciones, el 4 de agosto de 2022, las autoridades presentaron la llamada “Guía de Actuación para la Atención al Parto Respetuoso”.

En este documento oficial, por primera vez, se admitía que en el país impera un enfoque sobre los partos excesivamente medicalizado. Y que este prioriza las necesidades de los médicos por encima del bienestar de las embarazadas y sus bebés.

La guía es resultado de la colaboración de especialistas nacionales y la sede en Cuba del Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA, por sus siglas en inglés). Esta organización de las Naciones Unidas ha sido pionera en introducir el problema de la violencia obstétrica en el país. Ya en 2018, organizaron el primer taller sobre parto respetuoso que recibieron funcionarios del MIN-SAP y personal sanitario.

En el documento se reconoce la magnitud del problema y también se establece una serie de recomendaciones. Su objetivo es que las gestantes sean las verdaderas protagonistas de sus partos, que se les respete y escuche.

La guía también desaconseja o pide que se minimicen prácticas que son comunes en los hospitales y que considera manifestaciones de violencia obstétrica.

Básicamente, el documento propone un parto opuesto al existente.

Insiste en la necesidad de que se cumplan las sesiones de psicoprofilaxis. Introduce la idea de que las mujeres hagan un plan de parto en el que expongan cómo desean que sea su momento de dar a luz, lo que desean que suceda y lo que no, algo que ya es común en algunos países.

El documento también pide que se permita a las mujeres estar acompañadas, comer, moverse, pujar en la posición que deseen, estar en contacto con sus bebés después de nacer. Además, aconseja limitar al máximo prácticas que ahora se aplican casi de manera universal como la episiotomía o la maniobra de Kristeller.

La guía está dirigida a los profesionales que forman parte de la atención al parto en todo el país e insiste en que sus recomendaciones se tomen en cuenta. Al mismo tiempo, el documento es cuidadoso de no presentarse como de cumplimiento obligatorio.

Sin embargo, desde que fue anunciada su existencia, las autoridades parecieron mostrar voluntad de que la guía sí se aplicase en el mundo real. De hecho, como parte del mismo proyecto desarrollado con UNFPA, el MINSAP lanzó un proyecto piloto a comienzos de agosto de 2022. Este consistiría en comenzar a aplicar las recomendaciones de la guía en una serie de hospitales.

Primero, según se anunció, el piloto se ejecutaría en el González Coro de La Habana y en el Camilo Cienfuegos de la capital provincial de Sancti Spiritus, entre agosto y noviembre de 2022. Después, ya en 2023, el plan se extendería a otros seis centros, aunque nunca se precisó en cuáles.

Además de los hospitales, el piloto también preveía incluir a los policlínicos que dependen de ellos. Según se explicó, su participación sería clave para llevar a cabo las sesiones de preparación al parto y comenzar a incentivar a que las embarazadas hicieran planes de parto.

La poca información oficial disponible sobre este plan describe el piloto como un programa para capacitar al personal sobre cómo aplicar las nuevas prácticas de atención al parto. Aunque también se explicó que se seguiría la metodología “investigación acción”. Esta es una for-

ma de investigación, común en la ciencia médica cubana, que implica trabajar sobre un problema allá donde ocurre. El objetivo es conocer la realidad, al mismo tiempo que se transforma.

La prensa provincial de Sancti Spíritus, incluso, aseguró en una nota publicada en diciembre de 2022, que el piloto se había aplicado en partos reales. Hasta detallaron que, por primera vez, se permitió a embarazadas dar a luz acompañadas.

A esta idea de que la guía sería efectivamente aplicada, también contribuyó el hecho de que se anunció que el piloto tendría una serie de indicadores a los que se les daría seguimiento y que una vez concluido en los primeros hospitales se presentaría un informe para evaluar la experiencia.

## La realidad

Sin embargo, desde que hace un año se hicieran estos anuncios con bombo y platillo, ni la prensa oficial ni las instituciones del Estado han vuelto a referirse a la guía, el plan piloto, ni el parto respetado.

Para este reportaje, tratamos de contar con el punto de vista de UNFPA sobre cómo está resultando la experiencia de comenzar a cambiar prácticas médicas tan arraigadas. En un correo electrónico, esta institución de Naciones Unidas dijo que no podían ofrecer declaraciones sin autorización del MINSAP. Cuando solicitamos el permiso al MINSAP, nunca recibimos respuesta.

También tratamos de contactar por correo y redes a los y las profesionales de Cuba que hicieron la guía, pero nadie respondió.

Sin embargo, en entrevistas realizadas con profesionales del González Coro, sí describieron cómo fue realmente el plan piloto y el escaso alcance que tuvo.

Una ginecobstetra con más de diez años de experiencia atendiendo partos en el hospital confirmó que en la actualidad no hay rastro de plan piloto o el uso de la nueva guía.

Según esta profesional, que como todas las consultadas pidió no ser identificada por temor a represalias, los esfuerzos por reducir la violencia obstétrica se redujeron a una serie de reuniones. No hubo ni puesta en práctica de los nuevos protocolos, ni indicadores, ni evaluación.

“Se reunieron con los médicos, dieron (la guía) a conocer y acabó todo. En este hospital (González Coro) no se está implementando ningún plan piloto en la práctica, ni se implementó”, dijo la doctora.

Otras dos enfermeras vinculadas a la obstetricia en el mismo centro confirmaron que nunca observaron un cambio en los protocolos de atención al parto.

Incluso una de ellas, a pesar de que trabaja en los salones de puerperio, aseguró que no entendía el concepto de parto respetado o humanizado, ni tenía conocimiento de la existencia de una nueva guía para tratar a las embarazadas.

Tratamos de entrevistar a profesionales que trabajan en el otro hospital en el que, según la información publicada, se implementó el plan piloto; el Camilo Cienfuegos de Sancti Spíritus, pero no fue posible localizar a ninguna persona dispuesta a hablar.

En otros hospitales del país, que podrían encontrarse entre los seis adicionales en los que se ha implementado el piloto, se obtuvo una versión similar de lo ocurrido en el González Coro: una reunión para informar sobre la guía y ningún cambio concreto en la atención del parto.

Una ginecobstetra del hospital Abel Santamaría de la capital provincial de Pinar del Río explicó que, a inicios de mayo de 2023, la dirección del hospital reunió a los y las especialistas del ala materno infantil del hospital y les explicaron las novedades que introducía la guía.

“Ahí solo resumieron el documento y lo socializaron para que lo conociéramos. Nadie emitió criterio. Todos sabíamos que no se iba a implementar y que había que cumplir con conocer el texto”, dijo esta doctora.

Según explicó, en dicha sesión ni siquiera se invitó al personal de enfermería, que es clave en la atención a las embarazadas, por lo que ella dedujo que la intención de la dirección del hospital nunca fue aplicar realmente el nuevo modelo.

“La guía de parto humanizado existe, se conoce y no se va a implementar”, sentenció esta profesional.

## La experiencia de las madres

Esta versión ofrecida por el personal sanitario es coherente con lo que nos contaron mujeres que dieron a luz en el González Coro en los últimos meses de 2022 o los primeros meses de 2023.

Partos Rotos diseñó una breve encuesta con quince preguntas sobre los cambios clave recomendados por la guía.

Algunas preguntas se refieren a cuestiones básicas de bienestar. Por ejemplo, indagamos si las madres pudieron elegir la postura para dar a luz, si les permitieron caminar libremente o estar acompañadas durante el parto o cargar a su bebé al nacer.

También preguntamos sobre otras recomendaciones relacionadas con la medicalización excesiva del parto,

como el uso de la oxitocina en el momento adecuado o la episiotomía.

Seis mujeres respondieron al cuestionario. Aunque todas las preguntas podían responderse como sí o no, también entrevistamos en más profundidad a las mujeres encuestadas.

Todas ofrecieron una experiencia de parto muy similar, en la que no se cumplieron los estándares básicos de parto respetado.

Solo en la pregunta sobre si les permitió caminar durante la dilatación, todas respondieron que sí. Aunque, también todas dijeron que no se les estimuló a hacerlo, a diferencia de lo que la guía recomienda hacer.

Todas sufrieron o dilatación manual —el llamado torquete— o la maniobra de Kristeller o episiotomías. Y algunas padecieron todas estas prácticas, lo que contribuyó a que tuvieran partos innecesariamente dolorosos.

Las mujeres relataron que incluso las recomendaciones más sencillas de aplicar se ignoraron en sus partos.

Por ejemplo, la nueva guía limita el número de tactos vaginales que se les deben realizar a las embarazadas a uno cada cuatro horas (más que eso se considera innecesario en la mayoría de casos) y recomienda que sean realizados siempre por la misma persona.

Los tactos pueden ser dolorosos y la mayoría de mujeres los consideran incómodos o molestos. Además, en partos largos especialmente, pueden aumentar el riesgo de infección. En Cuba, las infecciones durante el puerperio son una de las principales causas de mortalidad materna.

A pesar de ello, es común que los profesionales cubanos hagan tactos de manera rutinaria cada dos horas o menos, aunque el parto no haya evolucionado. O que pidan a varios estudiantes de medicina que los hagan para aprender.

Es solo el cambio de un hábito profesional, pero con sus respuestas, las madres pusieron en evidencia que aún este tipo de mejoras están lejos de aplicarse.

La mitad de las encuestadas dijo que les hicieron al menos un tacto cada hora y todas coincidieron en que se lo practicó más de una persona diferente.

Todas las preguntas que hacen referencia a la disponibilidad de algún recurso nuevo recomendado por la guía como batas que permiten amamantar sin tener que desnudarse, pelotas para aliviar el dolor o algún tipo de instalación que permita el parir en vertical, fueron respondidas negativamente por todas las encuestadas.

“Nada de eso vi allí” o “eso aquí no existe”, dijeron las madres.

Lo mismo sucedió con la pregunta sobre el acompañamiento. Todas dijeron que no se les permitió tener cerca a su pareja o algún familiar. Esto, según explicó personal del González Coro, es un privilegio que solo se otorga a veces.

“Desde el 2017 o 2018 nos habían hablado de que los padres podían estar al momento del parto, pero esto nunca fue puesto en marcha de manera general. Solo en casos contados y siendo amistades. Hoy las gestantes siguen estando solas”, confesó una obstetra de este centro.

## La experiencia internacional

Lo limitado del enfoque cubano contra la violencia obstétrica: crear un guía y difundirla entre algunos profesionales, contrasta con el adoptado en otros países.

España, por ejemplo, ha emprendido una estrategia con múltiples medidas, según explicó Rosario Quintana, una ginecóloga experta en parto respetado, que dirigió

los servicios de salud públicos de la región de Cantabria, en el norte del país.

Quintana expuso que lo primero fue tratar de crear un nuevo consenso en el sistema médico sobre la necesidad de que todas las prácticas que se realicen en los partos se basen “en la mejor evidencia científica disponible” y que pongan en el centro a la usuaria.

Es decir, en España no se creó un documento específico para definir cómo debe ser un parto respetado y que las personas interesadas puedan utilizarlo, como ha hecho Cuba. Directamente se trabajó en actualizar cómo se atienden todos los partos. La intención era eliminar toda práctica cuyos beneficios no están probados científicamente —por ejemplo, hacer continuos tactos vaginales o la episiotomía indiscriminada— o que la evidencia muestra que es beneficioso que se eviten —como separar los bebés de las madres al nacer.

En este trabajo, según explicó la experta, participaron los diferentes actores del sistema de salud, así como movimientos de mujeres como El Parto es Nuestro, investigadores y asociaciones de pacientes.

El resultado fue un documento llamado “Estrategia del Parto Normal” que a continuación comenzó a ser difundido, entre otros, por un Observatorio de la Salud de las Mujeres, creado unos años antes.

Esto, expuso Quintana, desencadenó un gran interés por el tema. Se organizaron talleres, conferencias y las autoridades presentaron más documentos para guiar a los profesionales del sistema de salud.

Más recientemente se aprobó una ley que contempla el parto respetado como un derecho.

Quintana resaltó que, dado que la violencia obstétrica es en parte un problema cultural que implica a toda



la sociedad, es fundamental hacer partícipes a todos los sectores de la solución al problema.

“Creo que es muy importante contar con un movimiento de mujeres organizado en torno al parto y nacimiento respetado y con buena formación en medicina basada en la evidencia. También es importante que las autoridades sanitarias se vean obligadas a iniciar estos cambios”, dijo Quintana.

En otros países de América Latina también se ha adoptado un enfoque similar con la aprobación de leyes sobre parto respetado, la publicación de estadísticas que permiten observar la evolución de ciertos indicadores, como el porcentaje de cesáreas o la creación de observatorios sobre violencia obstétrica.

Ana Lía Bertoldi, una doula (especialista en acompañar partos) argentina que forma parte del Observatorio de Violencia Obstétrica de Bolivia, opinó que son tres los requisitos necesarios para combatir este problema. En primer lugar, la estadística: recopilar y publicar datos que muestren el problema y lo hagan visible. En segundo, la aprobación de una ley de parto respetado que tenga en cuenta las necesidades de todas las mujeres, ya sean racializadas o no, urbanas o rurales. Y por último, propiciar un cambio cultural capacitando al personal de salud y preparando a las madres.

Sobre este aspecto, Bertoldi compartió un caso de éxito, en Argentina: el de la Maternidad Estela de Carlotto, un hospital público de Buenos Aires, que ha avanzado en el parto respetado.

“Los médicos/as de allí cuentan que el avance no ha sido ni por sanciones, ni por grandes infraestructuras ni grandes inversiones, sino por un cambio cultural. No se trata de hacer unos talleres y ya. Se trata de que haya

un equipo decidido a hacer ese cambio y lo hagan desde dentro. Es importante una decisión en la directiva, y luego mucho trabajo horizontal en el equipo, y mucho trabajo también con las madres, que a veces no están preparadas”, comentó Bertoldi.

## La resistencia

Este cambio cultural y el rechazo que puede suscitar entre los profesionales sanitarios es uno de los problemas principales que enfrentan los sistemas de salud para cambiar la atención al parto, explicó la experta española Quintana.

“(Los médicos) han sido formados en un modelo patológico. Creen en la superioridad del parto tecnológico. Y, desde luego, se sienten totalmente legitimados a actuar en aras a la protección del feto pasando por encima de los deseos de las mujeres”, explicó Quintana.

Los y las profesionales de Cuba entrevistadas para este reportaje mostraron rechazo a las prácticas del parto respetado o dejaron claro que, en su opinión, cualquier cambio es inviable en Cuba.

Para muchos de ellos, su trabajo consiste en preservar la vida de la madre y del bebé. Cualquier otra consideración no solo ocupa un lugar secundario, si no que puede representar un obstáculo para su trabajo.

Algunos de estos profesionales consideran el parto respetuoso algo propio de países ricos, que pueden construir nuevos hospitales en los que las madres dispongan de calma y privacidad o bañeras para dar a luz en el agua.

De esta manera, tienden a pasar por alto que el parto respetado, en realidad, consiste en una gran variedad de

prácticas, muchas de las cuáles sí es factible aplicar en Cuba.

Una de las doctoras entrevistadas en el Abel Santamaría, por ejemplo, argumentó que la nueva guía no puede aplicarse porque quienes la redactaron no tuvieron en cuenta la precariedad en la que trabajan.

“Esos cuartos separados que mencionan (en la guía) con un CTG (el equipo con el que se monitorea el feto) para cada paciente no existen”, dijo la médica.

Esta doctora cuestionó qué se estén impulsando cambios en los protocolos de atención al parto cuando enfrentan escasez de cosas tan básicas como guantes o suturas. La profesional mencionó que no pueden hacer todas las cesáreas que se requieren por falta de insumos. También que no disponen de la sutura específica para las episiotomías y se ven obligados a coser con un hilo genérico. Esto, según expuso, perjudica la cicatrización. “Hay que inventar con lo que hay”, concluyó la doctora.

“En este país se hacen muchas cosas para seguir al mundo, para aparentar que estamos a la par de los avances, pero todo es ficticio. Ponen cualquier cosa en un papel y no se concentran en las condiciones reales. Aquí jamás se podrá hacer eso que dice la guía si seguimos como vamos, y vamos de mal en peor”, opinó la ginecobstetra del Abel Santamaría, de Pinar del Río.

A los problemas que señala, y que en su opinión dificultan la implementación del parto respetado en el país, se añaden las condiciones laborales en las que trabajan, según el testimonio de otros profesionales consultados.

En su opinión, esperar a que la dilatación se dé de manera natural o permitir que la madre recién parida disponga de al menos 50 minutos para estar en contacto directo con su bebé (como establece la guía), son lujos que no

pueden permitirse. Simplemente, no tienen ese tiempo porque necesitan atender el siguiente parto.

“Tenemos días que es un parto tras otro. No existe ni el espacio ni el número de especialistas necesarios”, comentó la ginecobstetra del González Coro.

Sin embargo, al abordar un tema como la posibilidad de que las embarazadas estén acompañadas mientras dan a luz, el personal entrevistado puso en evidencia que los obstáculos que enfrenta el parto respetado en Cuba no solo tienen que ver con la carencia de recursos.

Cuando les preguntamos por qué no se permite a una mujer estar acompañada, algunos profesionales alegaron, de manera vaga, que no es posible porque los salones no tienen las condiciones requeridas.

Pero otros abiertamente admitieron que es más cómodo para ellos que las embarazadas estén solas.

“Las pacientes y sus familiares son muy indisciplinados y no siguen las orientaciones”, dijo una de las enfermeras entrevistadas del hospital González Coro.

“Las mujeres cuando van a parir se ponen muy malcriadas y si tienen acompañante no nos dejan trabajar”, sentenció un ginecobstetra del hospital Abel Santamaría de Pinar del Río.

## Otro ciclo

Aunque la nueva guía y la creación del plan piloto son hasta ahora los esfuerzos más públicos realizados en el país por reducir la violencia obstétrica, no han sido los primeros.

Desde hace más de 15 años, está en vigor una normativa que incentiva a que los partos vaginales de bajo riesgo

—que son la mayoría— sean atendidos principalmente por personal de enfermería especializado. Así lo prevé la Resolución Ministerial 396-2007.

La idea detrás de esta norma era tratar de desmedicalizar el parto; dar mayor protagonismo al personal de enfermería, cuya área de conocimiento son los cuidados y el bienestar, y limitar la intervención de los y las ginecobstetras a lo imprescindible.

Así se reduciría el efecto cascada que sucede en muchos partos, en los que la intervención médica conduce a situaciones que solo pueden resolverse, precisamente, con más intervención médica.

Esta normativa prometía grandes cambios, sin embargo, apenas se ha aplicado. Partos Rotos ha encuestado a cientos de embarazadas que han dado a luz en Cuba desde que entró en vigor esta norma en 2007 y todas fueron atendidas por médicos o médicas.

La supremacía del/a ginecobstetra en los salones de parto parece incuestionable; y la Resolución 396-2007 un viejo documento olvidado.

Ahora la historia se repite. Con la publicación de la nueva guía de atención al parto, se abrió un periodo de reforma en el sistema de salud como el que prometió la Resolución. Pero como sucedió con esta normativa, todo parece haber quedado en el papel.

(Publicado en [partoscuba.info](http://partoscuba.info), el 9 de agosto de 2023)



## Unas líneas desde Camagüey (I)

**Rafael Almanza**

*La verdad os hará libres.*

Hablaba yo mucho de niño en clase, porque la clase era intolerable y yo era un alumno modelo: me castigaban pues a *hacer líneas*. Después de la prisión pedagógica, tenía que escribir cien veces: *No debo hablar en clase*. Pero desde luego yo seguía hablando y he seguido hablando todo el tiempo de forma escandalosa en la clase intolerable de régimen político que me ha tocado vivir, y he seguido haciendo líneas de castigo, y otras por obediencia a la verdad que está en mí y me obliga. Hacer líneas se me ha vuelto un oficio de liberación y de salvación.

Van aquí algunas, acumuladas por años.

Oxímoron: rosa crucial, agua quemada. ¡Serpiente emplumada!

Hay una rebeldía por desobediencia, y una rebeldía por obediencia; una obediencia por obediencia, y una obediencia por desobediencia.

Quizás soy un 33 por ciento católico, un 33 por ciento ortodoxo, un 33 por ciento panteísta y un 1 por ciento de no sé qué soy. Si me salvo, será por el uno por ciento, probablemente.

Dios como Amor: el Amor Inexorable de George McDo-

nald es el Amor Indescifrable por Inmarcesible. El Amor Inconcebible. Pero es que *así tiene que ser* el Amor.

Deseamos locamente ese Amor.

Ya se sabe: la dificultad de la comprensión de Dios — de nuestra comprensión de Dios—, consiste en querer adaptarlo a nuestras conveniencias o a nuestra medida, incluso simplemente a nuestra realidad. Es curioso que resulte risible de solo decirlo o pensarlo, y que tanto creyente —la inmensa mayoría, supongo, y me incluyo—, le ruegue todos los días que adapte sus designios a nuestras exigencias ridículas y cobardes, que *lo excluyen, lo ignoran*. Más asombroso todavía es que Él acceda, gustoso. Significativo: solo el cristianismo presenta un Dios con esas características, capaz de “adaptarse” incluso a la figura, a la condición humanas. En ese sentido, el cristiano tiene pues un permiso muy especial para hacer esos ruegos limitados. Dios hizo el límite, o por lo menos lo permite. Se hizo límite (Hombre), que es lo más ilímite imaginable en Dios. (Y por eso es necesario, inevitable y creíble). Pero el creyente necesita —sobre todo el cristiano, quizás no tanto el de las religiones orientales—, una mayor conciencia de la diferencia específica de Dios, su libertad sin límites en la naturaleza del Amor. Y eso, tanto para la vida espiritual individual, como para la de las comunidades y de las Iglesias.

Dios es Otra Cosa. Es nuestro pero es Él. No es Él *de* Él, sino que es Él y de Él *siendo de* todo lo que no es Él. Él, siendo lo que es, y porque es, no puede ser *de* Él. Su ser es darse. Siendo, hace ser. Siendo, se da.



Estamos siendo en Él.

El Sol de lo Posible. Este Sol calcina, pero no ciega: es la única luz que puede abrirnos los ojos. Solo después de achicharrarnos en el Sol de lo Posible podríamos ocuparnos de la embriagadora luz del imposible. ¿A un cristiano le preocupa el imposible? ¿Cuál? ¡Cristo ha resucitado!

Verdaderamente ha resucitado. Y la luz de nuestro diario imposible puede volverse una transfiguración.

Lo Posible es un Sol. Es posible derrocar al déspota, darle todo lo que tenemos a los pobres, amar con entrega completa a todos y a todo, a toda hora. Una cantidad de mujeres y hombres lo ha logrado a través de la historia. Al final, será una multitud como de ángeles. Y ni siquiera ese número de Posibles bastará al Nos de Amor.

Regulaciones posibles: la producción debe estar regulada por el mercado; el mercado debe estar regulado por el Estado; el Estado debe estar regulado por el pueblo; el pueblo debe estar regulado por la conducta ejemplar de los mejores ciudadanos; y los mejores ciudadanos deben estar regulados por el culto individual y libre con todo el ser a Dios como Amor.

Sustituir el mercado por el podlag o economía del regalo: trabajar para regalar espléndidamente al prójimo, y recibir los más opulentos regalos del prójimo. Si ya ha existido, y aún existe residualmente en pueblos *primitivos* este tipo de economía, es porque existirá. Existió, existe, se niega a desaparecer, tal vez siga existiendo en esos pueblos o en forma subrepticia de subversión del

mercado por grupos de personas inteligentes, por lo tanto no es incompatible con la naturaleza humana. Y frente a la fría economía del intercambio mediante el dinero, que genera necesariamente una insatisfacción en el modo de producir y en el de consumir, la economía del regalo pudiera ser la fiesta que sustituya a la saciedad de la opulencia. Jamás podrá intentarse mediante la violencia ni sin el alegre consentimiento de los participantes. No ya la libertad, sino la alegría.

Hay una perfección imposible: la de la obra en Dios. Y una perfección posible: la del agotamiento en la búsqueda de la perfección. Hay una imperfección posible: la que, por grave que sea, no quiebra la unidad de la obra. Y una imperfección inadmisibles: la que la rompe. ¿Esto es válido también en Ética?

El Amor Inexorable de Dios no consiste en que no podamos huir de su Amor —nuestra desgracia es que ciertamente podemos intentarlo y lo hacemos todos los días—, sino que estamos *en* el Amor de Dios por nuestra naturaleza misma. Somos en el Ser de Amor. El asunto es *reconocernos*. Edipo al revés, comedia peligrosa.

Me dijo el joven poeta Carlos Sotuyo: sería mejor que existiera Dios. Conviene que haya Dios. Luego hay Dios.

Si tiene que haber impuestos para las obras de la comunidad, que sea siempre el de un 50 por ciento: la mitad para el prójimo.

Si la Ética se enseñara como Arte, no solo sería más fácil, sino también más propio.

La Belleza del Acto.

La Belleza de los Actos para con Dios.

Relación de los Trascendentales: la soberbia es fea y es estúpida. La humildad es bella y es sabia. ¿Alguien puede refutar estas definiciones?

El arte es un camino áspero que no conduce de por sí a ningún sitio, pero hay que recorrerlo de rodillas.

Para casi todo hombre de hoy, Dios sigue siendo una posibilidad, incluso atractiva, pero una posibilidad que no tiene ganas de explorar.

Lo fácil. Lo rápido. Lo cómodo. Demonios.

Lo difícil, incluso lo imposible. La paciencia. La resistencia. Ángeles.

La vida se ha quedado sin categoría. No una gorguera, sino un pulóver.

No hay relación entre Economía y Ética. Dicen los egoístas y los abusadores.

La verdad es esta: nada hay sin relación. Nada sin Vínculo.

La Economía tiene su ética en el sentido de que la ineficiencia, la ineficacia y el despilfarro son inmorales. Atentan contra la propiedad del Padre. El socialismo real ha sido un intento de parricidio.

También la Ética es económica, en el sentido de que, a la larga y a la corta, la conducta moral es la única forma de felicidad auténtica y perdurable. La inmoralidad es desperdicio.

Los errores de la nobleza son preferibles a los aciertos del egoísmo, por no hablar de los de la maldad. Son también, a la larga, aciertos prácticos.

La suprema rebeldía es la lealtad a sí mismo.

Mi rostro original en Dios es un empuje todopoderoso.

¿Será que los santos ven su rostro original en Dios?

Por regalo divino, desde luego. Pero, ¿pudiéramos todos intentar ver nuestro rostro original en Dios?

El altruista es el verdadero individualista. El egoísta no es individualista, está encerrado en la limitación de su propia ausencia de individualidad real. El altruista está dotado de una individualidad completa, su ser brota de lo que necesariamente tiene que constituir el centro de la individualidad de un ser que es social por naturaleza: el vínculo con el otro, y especialmente con *lo otro*. Este vínculo con lo otro puede quedarse en el respeto, la admiración y la adoración del cosmos, o en una otredad más, la del Otro absoluto. El altruista es el hombre total, capaz de realizarse en el otro, en lo otro y en Dios.

El fanatismo es una fe en el fanatismo. Ninguna fe real autoriza el fanatismo. Puesto que la fe es improbable por definición. Pero la no aceptación del carácter incom-

probable de una fe conduce a afirmarla fanáticamente, que equivale a destruirla y negarla.

Quien no duda nunca, no tiene fe, porque ha dado por comprobado lo que no se puede comprobar, lo que Dios ha dispuesto que no podamos comprobar.

La Sábana Santa es a mi juicio auténtica, aunque, y porque, no prueba la resurrección de Cristo, solo lo creíble que no creemos: su existencia y muerte en la Cruz.

Lo increíble, su Resurrección, quizás no haga falta creerlo. ¿Quién puede? A menos que... Yo diría que basta con aceptarla, como un dato.

Cuando alguien lo ama a uno de veras, uno no lo cree. Hay una dificultad para creer en lo bueno. En cuanto a lo malo, mejor no hablar.

El estado de verdadera fe sería una radical abstinencia de todo fanatismo. Aunque ya una radical abstinencia es un fanatismo. Mejor una aspiración contradictoria, vacilante, insostenible, a un mínimo de inocencia. O lo que es lo mismo, a un mínimo de decencia.

El misterioso, inexplicable e inútil deseo de perfección de los artistas, demuestra la existencia de la Perfección. Ninguna perfección sacia al artista. Desear una perfección imposible y para colmo inútil no puede ser explicado con ninguna teoría psicológica o sociológica. Pero sí desde el punto de vista metafísico. La Perfección existe y la llamamos Dios. Nadie en sus cabales puede desear imperativamente una cosa que no existe. En ese caso, el

universo, además de existir por gusto, tendría la extraña ambición de ser más de lo que es, sin ningún fundamento.

Pensar lo que se vive, ¡vivir lo que se piensa!

Aunque pensar lo que se vive pudiera ser una empresa mayor. O al menos lo que se ha vivido. Porque pensar lo que se está viviendo ahora es... *inimaginable*. Habría que conocer todo el pasado y todo el futuro de sí mismo, es decir, la historia del universo.

Hay pues que vivir lo que se piensa, pero con la moderación que da el carácter necesariamente fragmentario y dudoso de todo pensamiento humano.

No hay que temerle a la incoherencia, sino a la soberbia de la coherencia estúpida y al voluntario ocultamiento de la realidad.

Sistema coherente es sistema fallido. Todo sistema es roto por la Realidad. Y jamás llega a ser totalmente coherente.

Lo que buscamos, lo que necesitamos no es el sistema sino las conexiones, la Conexión.

Todos sabemos que la Conexión existe.

Nos gusta la Conexión, empezando por el sexo. Luego viene la fantasía de conectar todas las conexiones que conocemos en un sistema, para más conexión interesada. Pero siempre va a aparecer un emparejamiento cuántico, una conexión imprevista y desconcertante.

Escoger la unidad de la propia persona, es decir, renunciar al pecado. El pecado nos rompe.

¿Hay una unidad virtual, posible, de la propia persona que nos permite atrevernos a algún pecado desde el perdón previo de Dios?

La unidad de la propia persona no es sino la unión con Dios, mejor dicho, en Dios, desde Dios. A través de todas nuestras sucesivas máscaras, Dios nos tripula hacia nuestra unidad en su Unidad, en la desbordada unión con Él. Esas máscaras son necesarias para que apreciemos el don de la Unidad, el Nos de Él.

Tengo sueño. Pero, ¿puedo estar tan despierto, Dios mío, como para pensar todo lo que me has dicho, para vivir todo lo que me has soplado en los exámenes, fraudulento de Ti?

Nunca estaremos suficientemente despiertos a Tu Semejanza. Nos conviene morir, nos conviene resucitar en la vigilia absoluta de Tu Semejanza.

Cristo ha resucitado. Verdaderamente ha resucitado. Ha sido invertido el universo. ¿No te parecía conveniente? ¡Es justo! ¡Es necesario! ¡Era inevitable! ¡Aleluya!

Mi cuerpo enfermo es ahora el cuerpo de Dios.

La Transfiguración fue un Spot.

El Spot de un Regalo.

La Resurrección es la definitiva Conexión. El Enchufe que ilumina.

La nación es comunión. No es la comunión de los santos, pero es más amplia que esa comunión, más generosa. Es la forma más amplia y por lo tanto más cristiana de comunión que podemos tener sobre la tierra: una comunión cultural. No se puede pretender que la nación sea igual a la comunión de los santos, pero tampoco se puede rechazar la comunión cultural de la nación en aras de la fe cristiana, porque esta fe es fe de comunión. El que se pone por encima de la comunión que es la nación, se cree dios. El cristiano tiene que vivir en esa contradicción agónica: la comunión universal de los santos y la fe encarnada de esa comunión en una nación concreta. La Nación de Dios solo puede existir con Dios mismo como Rey.

El amor a la patria es el amor de Dios que nos reúne.

El amor a la patria es el amor del Padre que nos une.

El amor a la patria es el amor que nos tripula hacia la futura Nación de Dios.

Nación de Dios: ¡nacer en Dios!

(Publicado en *Árbol Invertido*, el 15 de enero de 2024. Primero de una serie de diez grupos de reflexiones, de la que para este libro escogimos cuatro.)



## “Yo me erizo”: la Revolución cubana como fe religiosa

Yoe Suárez

Una reciente visita de Miguel Díaz-Canel al municipio Río Cauto, en el oriente cubano, viralizó las respuestas de varias mujeres a la televisión estatal. Expresaban en clave religiosa su admiración por el dictador. Una dijo que ver a Díaz-Canel le había recordado “al dios Fidel”, otra consideraba que la visita del primer secretario del Partido Comunista de Cuba (PCC) había sido “un regalo de Dios” y que, al poner “sus pies benditos” en aquel poblado se iban a resolver los problemas locales. Referían, además, reacciones prodigiosas: dos de ellas decían erizarse con solo mencionar el encuentro.

Compartir una misma fe es el pegamento que mantiene a la sociedad cohesionada, es la manera en que se genera y fortalece la comunidad, y es el medio para la transmisión de pilares morales. El propósito guevariano de crear al “Hombre Nuevo” tenía un obstáculo gigante si la fe pide que se valore lo “viejo”, la tradición, el conocimiento moral acumulado por siglos.

Por eso, el totalitarismo ha propuesto sustitutos para esos elementos. Para Dios, el Estado; para el Mesías, el líder; para la fe, la ideología; para la comunidad, las organizaciones de masas; para los rituales, los actos de reafirmación revolucionaria.

El totalitarismo es una torcedura del cristianismo, una corrompida copia mundana que busca el poder para los hombres. Autores como Norberto Fuentes han reconoci-

do “la idea religiosa del altruismo” que ronda (falsamente) a la Revolución Cubana.

El totalitarismo necesita eliminar la idea de Dios para, en su lugar, imponer la veneración y la dependencia del Estado. Así, por ejemplo, a inicios de la Revolución en la isla, país mayoritariamente católico, circulaban estampitas que rezaban “¡Fidel, sálvanos de los escribas y de los fariseos! Continúa y termina los principios de Cristo. Él, tu pueblo y todos los pueblos del mundo te apoyan. ¡Gracias Fidel!”, según el escritor cubano Rafael Piñeiro López.

“Fidel es Dios” puede leerse en algún muro de La Habana. En su nombre se ofrecen vigiliias, como esta del 24 de noviembre de 2021; se celebra la Navidad, como lo hizo la directora del órgano oficial del PCC, Yailín Orta, en 2021, o se ejecutan procesiones públicas con gigantografías por las calles. La propaganda oficial lo representa contemplando al pueblo movilizadado por la Revolución desde el cielo, como lo hizo el 25 de noviembre de 2021 el Ministerio de Comercio Interior.

El agente de la policía política David Manuel Orrio también describió al dictador en clave sobrenatural al recordar el día que lo conoció: “Es como si te atrapara una corriente eléctrica de alta tensión, porque Fidel emite una energía personal trascendente a su estatura política. Estrechas su mano y es como si te conectaras con la historia de Cuba y del planeta, y es ahí donde hasta tu más ínfima célula te dice que de alguna manera es un elegido”.

Otros grupos religiosos también veneran al caudillo-mesías, como la Asociación Cultural Yoruba. El líder de este grupo en la provincia Holguín subrayó que, para los no creyentes, Castro era “el Comandante”, pero para los creyentes era Olofi, “el que dirige la tierra”, ser supremo del panteón yoruba.

En 2008 el líder de la Asociación Cultural Yoruba de Cuba, Antonio Castañeda, que dijo a *Reuters* rogar diariamente por “el Comandante”, no tuvo vaciló al declarar que, según Olodumare (Dios), “él es el que tiene que estar ahí [en el poder] y, como él está ahí, es intocable”.

La visión de un Fidel Castro a la usanza de “elegido” comenzó enseguida después del triunfo de 1959, cuando una paloma blanca se posó en su hombro durante su primer discurso en La Habana. Para los afrocubanos, la paloma estaba asociada a Obatalá, orisha de la creación. En la tradición cristiana recordaba al Espíritu Santo y al bautismo de Jesús, crucificado a los 33 años, la misma edad con que el líder rebelde ascendió al poder. Se dice que la performance de la paloma fue una estrategia propagandística para “epatar” al muy religioso pueblo cubano.

De lo que no parece haber dudas es de que, aun cuando Castro, educado en escuelas católicas, reinó en un país que silenciaba al cristianismo, él mismo practicó una fe religiosa y entendió la fuerza manipuladora de los sentimientos religiosos.

Aunque es posible que nunca haya una referencia desde el oficialismo, en tanto la Revolución se pretende atea al estilo soviético y consideraba la religión como un rezago burgués, varias fuentes aseguran que la santería y el espiritismo fueron una presencia en la cúpula socialista.

Algunas de las personas más cercanas a Fidel Castro practicaron una o el otro: René Vallejo, comandante del Ejército Rebelde y su médico personal; Celia Sánchez, su secretaria y amiga íntima; y Haydée Santamaría, combatiente antibatista y presidenta hasta su suicidio, en 1980, de la oficialista Casa de las Américas.

La relación de Fidel Castro con la santería se remonta a los primeros momentos del grupo guerrillero contra

Fulgencio Batista en la Sierra Maestra. El escritor Richard de Broussard ha asegurado que el dictador encargó a santeras nativas de las montañas orientales que le fabricaran talismanes protectores a él, a su hermano y a otro selecto grupo de sus allegados.

La condición impuesta por las indias es que devolvieran los resguardos una vez hubiese triunfado la Revolución, afirma Broussard, quien, según dijo, entrevistó a la persona encargada de devolver los talismanes, que actualmente se encuentra fuera de la isla. Exoficiales cubanos han confirmado la existencia de un cuerpo especializado, llamado Grupo M, encargado de vincular supuestos poderes paranormales de santeros y paleros en asuntos militares.

Sobre esto el oficial Eduardo Rodríguez, uno de los fundadores de la policía política cubana, quien desertó en 1995, entregó al FBI un detallado informe sobre el uso de la hipnosis, la parasicología y las drogas en ese cuerpo militar castrista.

Por otra parte, para el sociólogo estadounidense Juan Clark, es curioso que mientras a la religión se le ha negado el acceso a los medios de comunicación masivos desde 1960, “el Gobierno, que los controla todos, haya promovido de modo sutil a través de los mismos la sante-ría, que carece de un fuerte código moral”.

En su opinión, ese “sincretismo entre las creencias afro y el catolicismo se presenta como la religión mayoritaria de Cuba, en un claro esfuerzo por socavar las denominaciones cristianas tradicionales”.

Es conocido el recorrido oficial por África de Fidel Castro en los años 1970, que lo llevó por países como Guinea Bissau, sitio de donde llegaron esclavos a la isla durante el dominio español. Una Largualargua [nombre con que se conoce a las sacerdotisas o santeras de más

edad en las religiones afrocubanas] habanera lo recuerda vestido de blanco y rodeado de babalawos en Nigeria.

La mujer dijo a la prensa independiente al morir Castro que el dictador era “hijo de Oddua”, que en la santería o Regla de Ocha sincretiza con Jesucristo. Otro santero dedujo lo de Oddua “porque en la ceremonia (...) que se le hizo en África había elefantes, además de las piezas que se dice que él tiene”. Una Iyabó concluyó: “Oddua es el capataz de los muertos, y así nos ha tenido a todos, como muertos vivientes”.

En el final de su vida, Castro también usó el esoterismo para controlar e influir entre sus aliados.

Siendo estudiante de la Universidad de La Habana un profesor confesó a la clase, arreglando con un gesto el ilde en su muñeca, que el Comité Central del PCC contaba con uno o varios babalawos de uso oficial. Uno consultó al dictador panameño Omar Torrijos durante una visita a La Habana y le aconsejó evitar viajes en avión. Torrijos murió en un accidente aéreo en 1981.

El caso de mayor éxito para Castro fue el del dictador venezolano Hugo Chávez, quien públicamente se presentaba como católico, pero que no tuvo miramientos en maldecir a Israel, y en verdad vivía una íntima relación con el espiritismo.

Sabiendo esto, Castro envió al principal líder del “socialismo del siglo XXI” babalawos que le consultaran. A su vez, La Habana recibía copiosa información que facilitó el asalto a la institucionalidad venezolana y la transformación de ese país sudamericano en una colonia ideológica de ultramar para el castrismo.

Durante los primeros años como presidente, sus viajes a La Habana comenzaron a ser más frecuentes. Los altos militares y ministros también visitaban Cuba para cele-

brar reuniones políticas. El acercamiento político y el intercambio cultural terminó con una llegada de un ejército de sacerdotes de la santería que llenaron empresas públicas, ministerios, las gobernaciones y los altos estamentos de las Fuerzas Armadas.

Raúl Baduel, examigo personal y ministro de defensa de Hugo Chávez, no duda sobre el propósito de aquella discreta invasión: “Fue un plan de Fidel Castro, quien, aprovechando el carácter supersticioso de Chávez, llenó las altas esferas de estos consejeros para controlar a quienes tomaban decisiones e informar a sus jefes en Cuba”.

El totalitarismo cubano, a la vez que aplastaba al cristianismo, encontró en la fe yoruba una vía para manipular a sus aliados políticos y a parte de la población cubana, muy atada a la sincretización autóctona entre el catolicismo y los cultos de origen africano.

Aún hoy con Miguel Díaz-Canel se privilegian esas conexiones, a nivel propagandístico al menos, para acentuar una idea de popularidad, de vínculo con la cubanía y los cubanos. Semanas después de las manifestaciones del 11J el dictador paseó por el barrio La Güinera, donde hubo un muerto, heridos y detenidos, de la mano de una conocida sacerdotisa de la santería.

Iliana María Macías abrió las puertas de su casa, en un bloque de edificios prefabricados, para que Díaz-Canel presentara respetos al altar en su sala. Tocó una campanita al altar y después dijo a la prensa estatal, que la presentó como “líder comunitaria”: “Tenemos que lograr que Díaz-Canel no se sienta solo, porque mucho halago y todo muy bonito, pero no es de la boca para afuera, es en el corazón, bien adentro”.

La mujer ha sido denunciada como colaboradora de la policía política, por filmar desde su vivienda las protestas

del 11 de julio de 2021 en ese barrio habanero y entregar luego los videos a las autoridades, de modo que especialistas en reconocimiento facial y físico identificaran a los manifestantes para su posterior encausamiento.

El 13 de agosto de 2021, en La Güinera también se había escenificado una “celebración” por el natalicio de Fidel Castro, que incluyó toques de tambor por un grupo de música afrocubana, y danzas de ese folclor religioso.

En 2023, otra referencia desde la cúpula neocastriista: ante un juego definitorio del Clásico Mundial de Béisbol de 2023, la primera dama Lis Cuesta pidió a los babalawos “activarse” para procurar la victoria echando “cas-carilla y agua” hacia el terreno.

La Letra del Año, una colección de recomendaciones y predicciones anuales sobre el destino nacional, que produce la Asociación Cultural Yoruba de Cuba, es muy popular entre los religiosos afrocubanos en la isla. Pero no han faltado las denuncias de que también ha sido manipulada por el Estado con la anuencia de los sacerdotes que la redactan, posiblemente con la esperanza de controlar u orientar a los practicantes, con estructuras jerárquicas atomizadas.

Cuando en 2020 la Letra del Año advirtió sobre el incremento de la malversación, la violencia y la destitución de un gobierno provocada por un golpe de Estado o intervención de un ejército, el presidente de la Asociación Cultural Yoruba, José Manuel Pérez Andino, convocó a una conferencia de prensa para recalcar que las “predicciones” no solo se dirigían a la isla, que “hacia lo interno no ocurrirá nada”, que “los problemas son en otros países” porque en Cuba “la religión y el Estado protegen y educan a la población”.

Entre las recomendaciones del documento en 2023, por ejemplo, figuraban retomar las medidas de preven-

ción sanitarias, alertar sobre el uso de bioquímicos en los alimentos ecológicos y cambiar la mentalidad para el desarrollo de nuevas “perspectivas socioeconómicas”. Todos en consonancia con directrices promovidas desde el Estado en sus campañas contra la proliferación del dengue (deprimida por la falta de combustible para la fumigación), la siembra de productos alimenticios en los hogares para el autoconsumo en un contraído mercado agrícola y el fomento del cuentapropismo como bandera de una supuesta apertura en la isla.

Entre los grupos afrocubanos se ha erigido una resistencia, con líderes como Loreto Hernández, encarcelado hoy por la dictadura, que han promovido una Letra del Año independiente.

Estas reflexiones sobre la deificación de la Revolución estarían incompletas si no mencionamos que un sector institucional de iglesias lava el rostro y endiosa abiertamente a la tiranía.

El obispo de la Iglesia Evangélica de Confesión Luterana en Cuba, reverendo Ramón Miguel Benito Ebanks, dijo en 2006 que las órdenes de Fidel Castro serían cumplidas por el pleno de su iglesia y que deseaba que los siguiera “iluminando y fortaleciendo para defender al precio que sea necesario esta Revolución que es la continuidad del Proyecto Social que nuestro Señor Jesucristo nos legó a través de sus apóstoles y sus evangelios. Por Cuba, por la Revolución y por el Socialismo. Vencemos. En nombre de mi Iglesia y el mío propio hablo y de seguro estoy, seremos consecuentes con nuestras ideas de Patria o Muerte; Socialismo para la Vida”.

Otro penoso ejemplo es el de la Federación de Iglesias Bautistas de Cuba (FIBAC), fundadas por el reverendo Raúl Suárez que, junto al Centro Memorial Martin



Luther King, promueve una Teología de la Liberación que diviniza el socialismo, al compararlo, equipararlo o considerarlo el cumplimiento, una suerte de realización terrenal de las doctrinas de Jesús de Nazaret.

Felizmente, ese conjunto representa apenas a una ínfima minoría de cristianos. Del millón de protestantes en la isla, las iglesias de mayor membresía son conservadoras, opuestas al colectivismo. De acuerdo con el *Christian Post*, un 92% de los evangélicos pertenece a este grupo y a otros no reconocidos por el Estado. El castrismo ha tratado de inocularles una venenosa desidia política, el virus de los aplaudidores y, con ello, la torcedura de la fe, que mira al cielo antes que a la tribuna del sátrapa.

(Publicado en *YucaByte* el 25 de marzo de 2024)



## “Fuera, ladrón y traidor”: Alta Cámara expulsada al Gran Maestro de la Logia de Cuba

**Camila Acosta**

“Fuera ladrón, usurpador, sinvergüenza, traidor”, gritaron este domingo al Gran Maestro de la Gran Logia de Cuba, Mario Alberto Urquía Carreño, los representantes de las más de trescientas logias del país, impidiéndole abrir y presidir la sesión semestral de la Alta Cámara masonica (Poder Legislativo).

Los masones se basaban en la ilegalidad con que desempeñaba su cargo el Gran Maestro desde que el pasado 25 de enero fuera expulsado por el Supremo Consejo del Grado 33 para la República de Cuba (el que dirige los grados filosóficos, del 4 al 33). Entre la Gran Logia (grados simbólicos, del 1 al 3) y el Supremo Consejo existe un Tratado de Paz y Amistad en virtud del cual, si un mason es sancionado o expulsado en una de esas instancias, la otra parte debe acatar la misma sanción.

“El Gran Maestro se negaba a abandonar la sala, pero tuvo que hacerlo por la exigencia casi unánime de los representantes de las logias. Había mucha indignación acumulada por el actuar del Gran Maestro. Salió diciendo que llamaría al Registro de Asociaciones (del Ministerio de Justicia) para quejarse, pero ellos no tienen ninguna autoridad aquí”, relató a *CubaNet* un testigo que solicitó el anonimato.

“Eso nunca había pasado en la Masonería cubana, ni lo penoso tras el robo, ni la injerencia descarada de la Seguridad del Estado, ni la expulsión de un Gran Maestro

en funciones. Hoy es el día de la vergüenza, el día en que los masones cubanos demostramos nuestra autonomía e integridad”, añadió.

Las tensiones en la masonería cubana escalaron tras el robo de 19 mil dólares de la oficina del Gran Maestro, ocurrido a inicios de enero del presente año, y que Urquía Carreño quiso ocultar tanto a las autoridades como a la comunidad masónica; solo realizó la denuncia pertinente por exigencia del Patronato del Asilo Nacional Masónico, responsable de la administración de este asilo, al que pertenecía ese dinero.

Desde entonces, varios masones pidieron la renuncia del Gran Maestro por “minar nuestra credibilidad” y “para salvar lo más que sea posible” de la Orden Masónica en la Isla. Los 18 masones firmantes de esta petición fueron enviados a ser juzgados en la Corte Suprema de Justicia masónica por el propio Gran Maestro.

En total, unos 29 masones fueron enviados a la Corte por disposición del Gran Maestro y, por tanto, suspendidos de sus derechos masónicos hasta el juicio; algunos de ellos fueron acusados por solo dar declaraciones a la prensa independiente sobre el cisma masónico. No fueron pocos los que igualmente renunciaron a sus puestos tanto en la Corte como en el Ejecutivo por su rechazo al Gran Maestro y su desempeño.

El Gran Maestro incluso envió para la Corte al Soberano Gran Comendador, José Ramón Viñas Alonso, simplemente por informar a los masones cubanos sobre el robo de un dinero proveniente de las donaciones de los hermanos dentro y fuera de la Isla. Sin embargo, poco después el juicio fue suspendido por falta de pruebas y el Soberano fue exonerado de los cargos.

Entre enero y marzo, más de cien logias del país, previa votación interna, pidieron la renuncia del Gran Maestro. Sin embargo, el Mario Urquía se aferraba a su cargo.

Tras la retirada del Gran Maestro, asumió la presidencia de la sesión de Alta Cámara el ex Gran Maestro, Ernesto Zamora. Durante la reunión, los masones impugnaron todos los Decretos de Urquía Carreño firmados desde el 25 de enero hasta la fecha, incluidos aquellos en los que enviaba a la Corte a quienes se le habían enfrentado.

“Una vez más queda demostrado que la Masonería es grande, que siempre prevalecerá”, dijo a *CubaNet* el masón residente en Colombia, Pompilio Portuondo.

Al cierre de esta información, no había concluido la sesión de Alta Cámara en el Edificio Nacional Masónico, ubicado en la avenida Carlos III, en La Habana. Se supone que, siguiendo lo establecido en la legislación masónica, asuma la Gran Maestría el Diputado Gran Maestro, Gerardo Cepero Díaz, uno de los que pidió la renuncia de Urquía Carreño y se encontraba suspendido de derechos hasta la impugnación de los decretos.

(Publicado en *CubaNet* el 24 de marzo de 2024)



## El precio de alzar la voz

**María Antonieta Colunga**

Al abrir la olla de chícharos a las dos de la tarde, con los nietos gritando de hambre, María Victoria Martínez se rompió en pedazos: una nata de insectos coronando el caldo la hizo comprender que los niños comerían solo boniato, otra vez, por octavo día consecutivo.

Los granos, cargados de gorgojos, los había comprado esa mañana en la bodega donde el Estado vende racionados algunos de los pocos alimentos disponibles en el país. Ante su reclamo por el estado del producto, la dependienta había minimizado el asunto diciendo que eso no era problema, que venía “curado” y solo tenía que lavarlo bien y darle candela para que los bichos se fueran. Sin los 250 pesos (alrededor de la octava parte de un salario mínimo) para comprar en el mercado informal al menos una libra de arroz, María Victoria no tenía opción. Lo intentó únicamente para comprobar que aquello no había quien se lo comiera.

Esta escena familiar sería el detonante en Caimanera, en la provincia de Guantánamo, de una protesta multitudinaria que iniciaron los hermanos Luis Miguel Alarcón y Felipe Octavio Correa, hijos de María Victoria, junto con algunos vecinos, y que se multiplicó en cientos de personas del pueblo desfilando por las calles. El reclamo básico de comida para sus hijos fue molido a golpes por la policía local el 6 de mayo de 2023 y terminó con la desaparición de los muchachos por cinco días en los que su madre no supo si estaban vivos o muertos. Luego vino la imputación de cargos por “atentado” y “desorden

público”, con peticiones de seis años de cárcel para Luis Miguel y cuatro para Felipe, un joven con discapacidad intelectual. El juicio, luego de algo más de un año de espera, fue recién celebrado el 15 de mayo; aún la familia aguarda por la sentencia final.

Historias como la de Caimanera se repiten cada vez con más frecuencia en una Cuba donde crecen los reclamos por falta de bienes básicos y los manifestantes son reprimidos por las fuerzas del Estado con la misma dureza que emplean para castigar a los opositores. La inconformidad social se ha intensificado después de las sorpresivas protestas que dinamitaron la isla el 11 y 12 de julio de 2021, con miles de personas manifestándose casi simultáneamente en decenas de ciudades, tanto en las calles como en el espacio virtual, algo sin precedente en el país.

Para este reportaje, un equipo periodístico construyó una base de datos con más de 150 protestas ocurridas en Cuba donde se registró represión entre julio de 2022 y abril de 2024, a partir de registros de las oenegés Cuba-lex y Justicia 11J y de notas de la prensa independiente. El estudio arrojó que, aunque un 18% de las manifestaciones implicaban reclamos abiertamente políticos junto con demandas de bienes públicos, el resto se concentraba en pedir al Gobierno electricidad, alimentos, medicinas, vivienda digna, agua potable y otros bienes básicos. Otro hallazgo es que, sin importar la diferencia, la reacción de las autoridades contra los manifestantes es desproporcionada, con condenas que ascienden hasta los 15 años de cárcel.



## Cuando ya no hay nada que perder

Si bien la situación económica de Cuba ha sido mala por décadas, en los últimos cinco años y, especialmente, en la etapa pospandemia se recrudeció la pobreza sistémica en el país.

El déficit de generación de energía eléctrica encabeza la lista de problemas en la vida diaria de los cubanos. Según datos oficiales de la Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI), publicados a fines de mayo del pasado año, la generación del país disminuyó un 24,5% de su capacidad entre 2020 y 2023. Esto ha ocasionado recurrentes cortes de electricidad, de entre ocho y 12 horas diarias, especialmente en época veraniega, cuando el consumo se dispara.

Los apagones suceden lo mismo de día que de noche. Como desde 2005 una campaña nacional impulsada por Fidel Castro con el nombre de “Revolución Energética” reemplazó las cocinas de queroseno y gas licuado por hornillas, ollas arroceras y ollas de presión eléctricas, muchas familias no pueden preparar sus alimentos. Según datos de la propia ONEI, en 2019 —que es el dato más reciente publicado al respecto—, el 74% de la energía consumida en el sector residencial nacional era eléctrica, seguida de casi un 12% de uso del gas licuado, cuya distribución también se ha visto afectada en los últimos dos años por falta del combustible y de los cilindros dispensadores.

Sin electricidad ni gas para procesar los alimentos, muchas familias se han visto forzadas a usar carbón natural para cocinar e incluso el mismo Estado ha comenzado a vender este producto en las zonas más pobres del Oriente del país, como medida paliativa a la crisis ener-

gética. Otro dilema, no menos complejo, es el almacenamiento de la comida, pues la mayoría de los hogares solo cuenta con los refrigeradores chinos que el Estado vendió igualmente en 2005, como parte de la mencionada “Revolución Energética”. Tras casi 20 años de explotación, ya no refrigeran bien y como sueltan agua por las paredes laterales debido al esfuerzo que hace el motor, la gente les dice “los lloviznados”.

Los apagones durante el día traen otras consecuencias como tener que pasar las madrugadas lavando la ropa, cuando “viene la luz”. Sin embargo, una madre de Matanzas que prefiere mantener el anonimato por miedo a las represalias asegura que es peor cuando falta en la noche. “Mi niña tiene solo tres añitos y una mañana al despertarla para ir a su guardería, tras una noche entera de apagón, empezó a decirme ‘mamá, basta, yo no aguanto más, yo tengo sueño, quiero dormir’. La tierra se me abrió y empecé a llorar delante de ella, algo que había aguantado mucho para no hacer. Cuando nos tocan los apagones en la madrugada, el calor no la deja descansar. Yo le pongo repelente para los mosquitos en todo el cuerpo, porque inevitablemente tengo que abrir la ventana para que entre fresco y me la paso en vela, con un cartón en la mano, echándole aire. Llega un momento en que la mano se me duerme. En medio de la oscuridad oyes a los niños de los vecinos gritando, es muy duro”.

Más del 30% de las protestas registradas para este reportaje tuvieron como motivo los cortes de electricidad. De hecho, dos de las manifestaciones multitudinarias del periodo, la de Nuevitas (Camagüey) en agosto de 2022 y la de la Carretera del Cobre (Santiago de Cuba) en marzo de 2024, estallaron a raíz de los prolongados apagones.

## Motivos de protesta

Entre julio de 2022 y abril de 2024 se han documentado más de 253 casos de abuso de poder derivado de protestas pacíficas con el propósito de exigir cambios políticos y derechos básicos.

En casos como estos las respuestas de las autoridades son desproporcionadas. Víctor Manuel Hidalgo Cabrales, un residente de la provincia de Las Tunas, publicó una tarde en su perfil de Facebook: “Y Las Tunas qué, la ponen 4 horas y la quitan 5 o 6. ¿Nos vamos a quedar así?”, refiriéndose a las pocas horas de servicio eléctrico que recibía su hogar. A las siete de la mañana del día siguiente, su vecindario estaba lleno de patrullas de la policía, listas para llevarlo a prisión, donde aún permanece. Se le acusa de “propaganda contra el orden constitucional”, delito penado en Cuba con entre cuatro y diez años de cárcel. Mientras espera el juicio, a su abogado le han sido negadas las dos peticiones de fianza que ha intentado tramitar, por lo cual tendrá que aguardar por su desenlace en prisión preventiva, como un delincuente de alta peligrosidad.

Otra de las causas recurrentes de protestas es la falta de alimentos, motivo que impulsó al menos 24 hechos de la muestra y que en muchos casos compartió protagonismo con las demandas de electricidad, en manifestaciones donde el grito de las multitudes se reducía a “Corriente y comida”.

A partir de una fallida reforma económico-monetaria implementada en el país en 2021 bajo el nombre de “Tarea Ordenamiento”, Cuba ha experimentado una acelerada inflación de los precios de bienes y servicios básicos que, según datos gubernamentales de inicios de año,

roza un 35%. Estas estimaciones oficiales no evalúan el mercado informal, donde realmente hay disponibilidad de productos. Entre 2021 y 2022, la devaluación de la moneda nacional frente al dólar estadounidense galopó de un cambio de 24 pesos por dólar a 110 pesos por dólar en la banca nacional. Actualmente, los dólares solo se consiguen en el mercado informal a cifras que superan los 290 pesos.

Por solo poner dos ejemplos de cómo traducir esto a la vida diaria del cubano, en un país donde el salario mínimo es 2.100 pesos, una libra de carne de cerdo cuesta en el mercado informal unos 500 pesos y una docena de huevos, 1.500. Esta realidad hace que las familias sean extremadamente dependientes de los productos que el Estado vende, de manera normada y con precios regulados o en ocasiones subsidiados, a través del llamado sistema de canasta básica. La cuota mensual por persona consiste en siete libras de arroz, una de frijoles, cuatro de azúcar, media botella de aceite, de cinco a siete huevos, 12 onzas de pollo, un paquete de cuatro onzas de café y un pequeño pan redondo diario. En el caso de la leche en polvo, solo se dispensa a niños de cero a seis años, embarazadas y personas con dietas especiales; pero la distribución se ha visto severamente afectada en los últimos tiempos, en los que únicamente los bebés de menos de un año la han recibido a tiempo y con la formulación correspondiente a su edad.

## Abusos de poder durante protestas en Cuba

No es sorpresa, entonces, encontrar testimonios como el de Yudeyvis Reinoso Fernández, una joven madre que en

noviembre de 2023 se paró sola a protestar frente a las oficinas del Gobierno de Marianao, en La Habana, por las irregularidades en la venta de la leche en polvo vitaminada de su hijo de apenas un año. “Protesté y volvería a protestar otras mil veces. Es un abuso lo que tienen con la leche de los niños. Debe llegar tres veces en el mes, pero casi siempre se atrasan y una se queda sin nada que darle al muchacho, o, si no, viene una leche que parece talco, que realmente es para personas diabéticas, y por supuesto, el bebé no se la quiere tomar. Yo tuve que vender muchas cosas de la casa para poder comprar por la izquierda el paquete de 1 kg a 1.500 pesos”.

Una oficial de la Seguridad del Estado que trabaja de forma permanente en esta instancia del gobierno amenazó a Yudeyvis con decomisarle el teléfono desde donde transmitía en vivo sus reclamos y también con procesarla por el delito de “incitación al desorden público”. Como ella, otras madres de La Habana que durante esos mismos meses comenzaron a organizarse en redes sociales para protestar por la falta de leche de sus hijos, vivieron historias similares. Un reporte de *CubaNet* del 17 de julio de 2023 cuenta el testimonio de estas mujeres que intentaron articularse a través de un grupo de WhatsApp para realizar una manifestación frente a la Plaza de la Revolución. La policía política logró penetrar el grupo e identificar los perfiles de las participantes y, en cuestión de horas, agentes de la Seguridad comenzaron a tocar las puertas de sus casas para dejarles saber las medidas judiciales que se tomarían contra ellas si se atrevían a consumar el plan. La protesta nunca ocurrió.

Otros motivos de reclamos registrados en este estudio son la crisis de medicamentos y de los servicios médicos (causa del 5,34% de las protestas), el acceso a agua po-

table (2,67%) y la situación de la vivienda (2,13%). Un hecho relacionado con estas problemáticas aconteció en octubre de 2023, cuando un grupo de madres de Maisí, junto con sus hijos, cerraron el paso de la vía principal de acceso a la comunidad para llamar la atención sobre la miseria, hacinamiento e insalubridad que vivían.

Yadiuska Domínguez Lambert, una de las protagonistas, aseguró: “Ese día me sentí con valor, con mucha fuerza; cuando una es madre y ve a los hijos pasando tanta necesidad, miseria, de no poder darles un plato de comida, de a veces no poder mandarlos a la escuela por miedo a que se te desmayen, de no poder bañarlos porque ni agua hay... Muchos niños aquí andan descalzos, sucios, con picazón... Si me tocara salir de nuevo a la calle, con gusto lo volvería a hacer”.

Yadiuska espera hasta el día de hoy un juicio por los presuntos delitos de “desacato” e “incitación al desorden público”, con petición de entre seis y diez años de cárcel. Recientemente, su mamá debió viajar a La Habana por un tratamiento médico y, para acompañarla, tuvo que pedir permiso a las autoridades del territorio donde vive, pues tiene prohibido moverse fuera de su localidad. “Soy constantemente acosada por la Seguridad del Estado; monitorean mis pasos, lo que yo hago, digo, cómo me muevo, todo lo quieren saber; no tengo privacidad. Las dos veces que Díaz-Canel ha venido a este municipio, no me dejan salir de mi casa, ni siquiera pararme afuera. Nunca vimos mejoría en la situación por la que nos lanzamos a la calle; todo lo que hicieron fue tomar represalias contra mí, contra mi mamá y otra muchacha que se manifestó. Me llevaron para la estación de la policía, me imputaron cargos y desde entonces soy una perseguida”.

## Tipos de abusos de poder registrados en protestas en Cuba

Los reclamos por la integridad de las personas que han sido reprimidas al manifestarse son, de hecho, otro motivo recurrente de malestar social que ha impulsado cerca de un 10% de las protestas analizadas. Familiares o amigos que denuncian en redes sociales detenciones arbitrarias, amenazas, golpizas, procesos penales irregulares y otro tipo de abusos de poder son frecuentes en este nuevo panorama.

Asdrúbal Kindelán Garbey vivió la detención de su hijo de 18 años a los pocos días de haber participado juntos en las protestas pacíficas de la Carretera del Morro, en Santiago de Cuba. “Me inundaron la cuadra de oficiales, como si mi hijo fuera un asesino, el más buscado de Santiago. Al principio, la detención decía que era por desorden público, pero ahora lo están acusando de atentado, porque según ellos sale en un video agrediendo a un oficial. Cuando exigí ver el supuesto video, el oficial me dijo que ellos no necesitaban ninguna prueba para meter preso a nadie. Entonces ahí mismo, en la unidad de policía, hice una transmisión en vivo para denunciar el abuso. Enseguida me cayeron arriba, me esposaron, me decomisaron el teléfono y me detuvieron por tres días. Para salir, tuve que pagar una fianza de 50.000 pesos”. A los pocos días de ofrecer su testimonio, Asdrúbal fue llevado nuevamente a prisión, donde espera juicio, al igual que su hijo.

Llama la atención que, dejando de lado La Habana (la capital y ciudad más densamente poblada), las provincias donde la gente protesta más son, en este orden, Holguín, Guantánamo y Santiago de Cuba, situadas en el oriente del país, que ha sido históricamente la zona más pobre y olvidada.

## Las muchas formas del miedo

Como cuenta cada una de las historias aquí narradas, las múltiples maneras en que las autoridades cubanas responden a los gritos de desesperación del pueblo apuntan a métodos represivos que buscan disolver el conflicto por la fuerza en vez de trabajar en la causa del malestar. La triada que componen la Policía Nacional Revolucionaria, la policía política (Seguridad del Estado) y el sistema judicial del régimen cubano es el principal ejecutor de esta estrategia.

La represión más frecuente registrada en esta investigación es la privación de libertad. De 253 formas de abuso identificadas, 73 consistieron en encarcelamiento y otras 24 en detenciones cortas en una estación de Policía (de menos de 72 horas y sin presentación de cargos).

Aquellos que toman las calles para protestar son quienes más sufren cárcel (84% de los llevados a prisión y 96% de los detenidos temporalmente en las estaciones) e igualmente quienes cargan con un mayor porcentaje de violencia física y no física, cuando las autoridades disuelven las manifestaciones por la fuerza.

## Abusos de poder de acuerdo con el tipo de espacio

Los hombres son llevados a prisión con mayor frecuencia, mientras que con las mujeres se utiliza recurrentemente la amenaza de perder la custodia de sus hijos si persisten en los reclamos. El 8 de abril de este año *CubaNet* compartió, incluso, el testimonio de una madre cuya niña mayor fue amenazada con perder sus derechos edu-



cativos. La mujer fue citada a una estación policial de su localidad en Santiago de Cuba por denunciar en redes sociales la miseria que afectaba su hogar. Como es madre soltera y no tenía con quién dejarlas, acudió con sus dos hijas y, mientras transcurría su interrogatorio, la Policía sacó a la niña mayor de la recepción del lugar y la llevó a un cuarto donde un oficial le aseguró que si su mamá seguía haciendo directas en Facebook, la iban a meter presa y a ella no le iban a permitir cursar una carrera universitaria.

Las maneras más frecuentes de impedir el uso de las redes sociales para hacer algún reclamo o compartir información son interrogatorios, citaciones policiales, cortes de internet, multas y decomisos de equipos.

Coincidiendo con nuestros hallazgos, el abogado Alain Espinoza, miembro de la oenegé de asesoría jurídica Cubalex (radicada en el exilio y dedicada a acompañar a presos políticos cubanos y sus familiares), comenta: “Cuando [las protestas] se producen en el espacio público, la represión tiene la misma intensidad, sin importar que el detonante sea abiertamente político o no. La respuesta gubernamental siempre es la violación y restricción del derecho a la manifestación pacífica, a través del uso indiscriminado de la fuerza y seguido del uso del derecho penal como método de castigo, para lograr un efecto inhibitorio en el resto de la sociedad”.

Respecto a la relativamente novedosa técnica de cortar el servicio de internet, ya sea a un ciudadano o incluso a todo el país cuando sucede una manifestación de grandes dimensiones, Espinoza apunta: “A partir del costo político que supuso la violencia extrema utilizada en las protestas del 11J, se han visto obligados a modificar sus patrones represivos, sobre todo para evitar la visibilidad.

Ahora, la primera medida que adoptan es el corte total de las comunicaciones en los lugares donde se producen las protestas, para, de esa manera, restringir su alcance”.

Este elemento de la visibilidad, mencionado por el abogado de Cubalex, tiene además un correlato en el tratamiento de los sucesos que hace el aparato propagandístico estatal. Exceptuando aquellos que son multitudinarios y, por tanto, imposibles de esconder de la opinión pública, el Gobierno calla frente a las expresiones de disenso de la población. Por ejemplo, la toma de la carretera que protagonizó una decena de madres en Maisí, mencionada en este texto, no fue reportada en ningún medio estatal local ni, mucho menos, nacional.

La pocas veces que el régimen se pronuncia, lo usual es que lo haga a través de los medios estatales, aunque no es extraño que desacredite o maquille la verdad. Así lo hizo ante los sucesos de la Carretera del Morro, en Santiago de Cuba, donde la primera secretaria del Partido Comunista en esa provincia apareció en el canal de televisión local bajándole el tono a la protesta al asegurar que se había producido “un diálogo de mutua comprensión entre autoridades y manifestantes”. En los días siguientes, el Gobierno repartió en los barrios “complicados” tres libras de arroz y cuatro de azúcar por persona y algo de leche para los niños.

Un comportamiento similar ocurrió casi dos meses después de los levantamientos populares en Nuevitas (Camagüey), cuando el Noticiero de Televisión presentó un material producido por la Seguridad del Estado según el cual el hecho era un plan orquestado desde Miami por grupos de “extrema derecha”. Mientras, en el caso de Caimanera registrado en este reportaje, el gobierno municipal expidió una comunicación en la que sostuvo

que todo se había tratado de un grupo de ciudadanos en estado de embriaguez que habían salido a perturbar la tranquilidad.

Por el lado del aparato judicial, las reacciones excesivas se amparan en la ambigüedad de la redacción del Código Penal cubano. Bajo el título de Delitos contra la Seguridad del Estado y Sedición, este agrupa una serie de figuras delictivas que incluyen “Actos contra la independencia o la integridad territorial del Estado”, “Promoción de acción armada contra Cuba”, “Ayuda al enemigo”, “Delitos contra el orden constitucional”, etc., cuyas sanciones pueden ir desde privación de libertad de 10 a 30 años, hasta cadena perpetua o, incluso, la pena de muerte.

Esas categorías pueden ser perfectamente aplicables a participantes de protestas por bienes básicos. De hecho, en los juicios a 14 manifestantes de las protestas de Nuevititas celebrados a finales de enero de este año, algunas de las sentencias ascendieron a 15 años de cárcel.

En el nuevo Código Penal, el asesinato es el único delito común que se compara en rigor punitivo con esas condenas. Mientras, por ejemplo, el tráfico de personas menores de edad solo se sanciona con de dos a cinco años, el tráfico de órganos y el secuestro con de cuatro a diez años, e incluso crímenes como la violación sexual a un menor de edad oscilan entre siete y 15 años.

A pesar de la represión y las penas desmesuradas, cada vez más cubanos no se dejan amedrentar. En uno de sus últimos audios vía WhatsApp, antes de ser llevado a prisión, Asdrúbal Kindelán respondió a las preguntas de por qué no se callaba y de si acaso no tenía miedo: “Claro que tengo miedo, esto es un gobierno asesino, que lo mismo te mete preso sin pruebas, que te inyecta algo en la cárcel o te inventa un accidente. ¡A este gobierno hay que

temerle! Pero yo no me puedo callar. No me voy a callar. A mi hijo de 18 años lo tienen durmiendo en un colchón en el suelo de una celda por algo que no hizo. Ya los cubanos no aguantamos un abuso más”.

(Publicado por *CubaNet* en colaboración con *Connectas* y *Data Crítica* en junio de 2024. El reportaje incluye además una cronología de la represión contra protestas ciudadanas por parte del régimen, entre los años 2022 y 2024.)

## Unas líneas desde Camagüey (III)

**Rafael Almanza**

A los once años intenté producir hidrógeno haciendo reaccionar unos pedazos de zinc con ácido sulfúrico. Algún gas se liberó, para admiración de profesores y condiscípulos. Ya era monitor, es decir, profesor improvisado de Física, y explicaba la Teoría de los Vasos Comunicantes. Al mismo tiempo me ponían a hacer líneas por hablar en clase. Pero eran los años sesenta, la Ciencia nos iba a labrar un Futurama —había una tienda con ese nombre en Camagüey— en el año 2000. Mientras mis compañeritos jugaban a la guerra soviética de rojos y blancos, yo leía *La isla misteriosa* de Julio Verne, y los astronautas de la Apolo 8 volaban por primera vez hacia la Luna. Luego estudié Economía y fui monitor de las especialidades de econometría en la Universidad. Mi interés por las ciencias es raigal, y las sigo día tras día. Amo las matemáticas como Ciencia de las Estructuras del Ser, no como instrumento para manejar el mundo. Me fascina la Topología y la Teoría de Grafos. En mi juventud escribí *Hombre y tecnología en José Martí* y creo que valdría la pena que volviéramos a ese humanismo para que le perdiéramos el pánico a una tecnología que se pretende con vida propia, al margen de nuestras expectativas más profundas. Ciencia y tecnología son para mí dones divinos que amo.

La principal superstición contemporánea es la fe en que la Ciencia es la Verdad. Lo que no es científico es falso. Lo más divertido es que no existe la Ciencia, sino solo las ciencias. Las ciencias son todas parciales. No hay ni pue-

de haber una Ciencia General. Esa aspiración pertenece a la filosofía y la teología, que no son ciencias, al menos en el sentido en que lo son las otras, porque no poseen base experimental. La verdad científica se considera establecida mediante el experimento, pero en ese caso las matemáticas no son ciencias. En cuanto al experimento, su verdad reside en la calidad del experimento, que a su vez depende de la experiencia del experimento en cada momento histórico. En el macromundo los experimentos demuestran con precisión la física de Newton. En el mundo de las micropartículas, no. El totalitarismo de las ciencias conduce paradójicamente a una pérdida del sentido de las verdades generales, es decir, a la posibilidad de entender globalmente el Ser. Para el científico, el filósofo y el teólogo no hacen más que hablar. Para el filósofo y el teólogo, el científico no hace más que *insectear*, como decía Martí, por lo particular.

La fama actual de las ciencias tiene una causa evidente: garantizan la tecnología y (por lo tanto) el bienestar terrenal. Supuestamente, sin fin. El mito renacentista del paraíso terrenal conduce asimismo a la renuncia a entender globalmente el Ser, a preguntarnos por qué existimos y por qué existe lo que existe, preguntas prohibidas, consideradas falsas o ridículas en una época que quiere gozar y gozar (mediocrementemente), mientras se pueda y luego acudir a la eutanasia. Políticos, científicos, tecnólogos, economistas y gozadores tienen un solo problema: las tales preguntas no han desaparecido ni pueden desaparecer. La misma razón humana, en la que dicen fundarse las ciencias, volverá a plantearlas una y otra vez mientras exista el hombre. El hombre común, el filósofo y el teólogo intentarán responderlas siempre.

Para mí, sin embargo, la respuesta no la tienen ni la filosofía ni la teología, sino la Revelación. Que no pertenece a la teología, aunque sí a sus asuntos, sino al orden de la Realidad.

Es *un hecho* que ha habido *esta* revelación: morir en la cruz por amor. Lo asombroso es que *ya* ni siquiera hace falta el hecho. Sabemos ahora, hace dos mil años, que debemos morir por amor. Que eso es hermoso. Que es lo máximo. Que nos conviene. Podemos desatender esta recomendación, pero no eliminarla. Excepto al precio de eliminar la cultura occidental en pleno. Esta cultura puede ser en efecto eliminada, más que por los musulmanes o los judíos, por los occidentales aburridos de fracasar en materia de cristianismo. Otra cosa es que Cristo quiera abandonarnos, pero eso precisamente es Materia de Fe. Por ahora tenemos fe en la materia.

Curiosas alianzas: el hombre común, el filósofo, el artista, el teólogo. En el otro bando: el político, el científico y el tecnólogo pervertidos, el comerciante. Los primeros son personas de la pregunta. Los otros, ya tienen la respuesta, que consiste en eliminar la pregunta y sustituirlas por la mitología del Presente.

La tralla existe. La tralla es sagrada. Hay una cantidad de tralla en el mundo que no puede ser abolida, ni con la eugenesia. Gente tralla, que está allí para que nos humillen la soberbia de ser mejores. Son indispensables. Hay que venerar la tralla.

Yo soy tralla también. Al menos por todo el bien que debiera hacer y no hago, soy tralla. La otra tralla me humi-

lla porque sospecha que lo soy. La condición de hijo de Dios no la pueden sospechar.

Cuando el sacerdote no es santo, suele no ser más que un político hipócrita.

Sabemos muy positivamente que la soberbia existe, pero no hay un solo estudio sobre la soberbia en el hombre.

¿Por qué no hay un estudio de la soberbia en el hombre? ¿Será que el esfuerzo de la cultura no es otra cosa que soberbia? ¿O que estamos en una fase cultural inferior, que solo será trascendida cuando el tal estudio se ponga de moda? ¿A qué nivel de incivilización debemos desplomarnos antes de que tal iluminación ocurra?

Ninguna de nuestras debilidades es una desgracia. Es una posibilidad de humildad, de inteligencia y de comunicación. Basta pensar de esta manera para que la debilidad se convierta en fortaleza.

El extraño y decisivo fenómeno de la autoconciencia nos da una soberanía real e inevitable sobre todo lo que no es autoconsciente, es decir, sobre el universo. El hombre es Rey del universo. Pero al mismo tiempo está sometido a las leyes del universo. Es siervo de ellas, aunque no quiera. Y *no quiere*. Porque la autoconciencia se reconoce como *mejor* que el universo. Lo que es una buena evaluación. Y necesariamente tiene que sospechar que tiene *otro destino* que el de obedecer al universo, que le es claramente inferior y que parcialmente le obedece, pero que le limita y le enferma y terminará por *darle muerte*. Lo difícil para algunos es darse cuenta de que esta auto-



conciencia tiene unos límites en su autonomía. No se ha creado a sí misma, y no puede mantenerse a sí misma por encima de las leyes del universo. Si se reconoce como hija, descubre a la Conciencia del Creador. Si se reconoce como potencialmente infinita (y la conciencia no puede concebirse como finita, *aun siendo finita*), descubre la Trascendencia.

El Big Bang supongo que es una teoría superable, como toda teoría. Pero ha dejado una sospecha: que la materia pudiera no ser *causa sua*, que la inmanencia de la materia pudiera no ser más que una opinión de la ciencia decimonónica. Lo decisivo es que esa sospecha ya no podrá ser cerrada jamás, puesto que fue abierta por los datos de la ciencia. Cualquier evolución ulterior de la ciencia puede volver a poner sobre la mesa los datos de una materia que no logra sostenerse a sí misma en el tiempo. Menos aún, fuera del tiempo. La cosmogonía del Big Bang no demuestra la existencia de un Creador, pero arruina para siempre la posibilidad de *creer* en la inmanencia de la materia.

¡Tengamos fe en la materia! ¡La cola del pavorreal!

¿Cómo es que hay, por todas partes, Belleza? ¿Para qué?

La decisión de amar es mía: la oportunidad de ser amado depende de Dios. Debo preocuparme por lo que puedo decidir, no por lo que no me puedo agenciar con mis actos.

El que ama es fuerte; el que es amado, a menudo es débil, y (o, porque) su debilidad suscita la compasión y el amor

del fuerte. También es cierto que la fuerza personal para el amor solo es máxima si uno se siente amado, por otra persona o por Dios, de manera intensa y exclusiva.

El principal signo del amor que Dios nos tiene es el don mismo de existir, y de existir para la vida eterna amorosa con Él. Hemos sido creados para su Amor. Solo los santos viven este misterio de alegría con toda claridad, y de ahí el asombroso carácter que despliegan ante cualquier circunstancia de la vida, sus hazañas inexplicables y el sano interés que demuestran por morir, erótica del acabar de romper la tela que los separa del Amor.

Yo soy un animal ritual, pero hay que ponerle un límite a los ritos, los templos y aun a las Iglesias como forma de la relación con Dios. Es necesaria la total soledad con Dios en la conciencia y los actos. Las Iglesias, los templos y los ritos son mediaciones, necesarias por nuestra debilidad. Aferrarse a ellas es claudicar frente a esa debilidad. De cuando en cuando es conveniente renunciar a esas mediaciones, hacer no el rito del retiro sino el retiro de los ritos. Nuestra debilidad reclama mediaciones, y también la renuncia a ellas.

Ser mendigo de la miseria humana conduce a más mendicidad. Ser mendigo del amor de Dios conduce a la opulencia, puesto que una sola migaja que cae del infinito es inmarcesible —es ya el infinito.

Nadie es inocente, pero cuidado: los mayores culpables nos quieren hacer creer que la culpa es igual, además de universal.

Hay cristianos que creen que todos los pecados son mortales. Al que dice una mentirilla piadosa, lo igualan al asesino, al violador, al dictador. Los que esto creen, piensan que pueden vivir sin pecado, es decir, que ya son Cristo, y esto sí que es pecado mortal. O se sienten muertos y condenados todos los días. Pero el pecado venial existe y desaparece. La vida es una muerte continua y una posibilidad continua de resurrección.

Hay Ley, hay *Ordo Amoris*, hay Vida Eterna, el recién nacido sonrío, hay Buen Humor.

El buen humor sostiene y prolonga la vida. El mal humor la agrede y la acaba. El mundo y el hombre están correctamente diseñados.

(Publicado en *Árbol Invertido*, el 1 de marzo de 2024)



## Mario Urquía renuncia como Gran Maestro de la masonería en Cuba

**Camila Acosta**

El Gran Maestro de la masonería en Cuba, Mario Alberto Urquía Carreño, renunció este 18 de agosto por exigencia de la comunidad masónica en la isla y tras varios meses de aferrarse al cargo, pese a haber sido expulsado de la Orden.

“Antes de permitir que la división existente perjudique aún más a la Institución y se incrementen los ataques que a través de las redes sociales se realizan, lo que aumentaría aún más la denigración a la que está sometida la Gran Logia de Cuba de A.L. y A.M. por parte de sus enemigos, en bien de la Institución este Gran Maestro renuncia al cargo”, expresó Urquía Carreño mediante un comunicado oficial.

Sobre las razones de su dimisión, Urquía Carreño explicó que existe en la institución masónica “una incompatibilidad en criterios en la correcta aplicación e interpretación de nuestras leyes”, lo cual ha provocado que “las opiniones en nuestras Logias se encuentran divididas en cuanto al correcto proceder”

“Se han desatado el odio y los insultos entre hermanos olvidando que juramos defendernos presentes y ausentes. La situación institucional muestra hoy una funesta división. Por las actuaciones vistas de algunos masones, se denota la existencia de un peligro creciente de agresiones y no permitiremos que esto suceda; la incomprensión ha sometido a nuestros hermanos”, señaló.

La renuncia ocurrió tras reunirse con más de un centenar de masones en la Gran Logia de Cuba el sábado. El encuentro había sido convocado por el propio Urquía.

Los masones se congregaron en el teatro, ubicado en el tercer piso del edificio de la Gran Logia. Una fuente consultada por *CubaNet* y que solicitó el anonimato relató que Urquía “tenía preparado un circo” para manipular a los presentes y mantenerse en el cargo, pero los masones no se lo permitieron, la frase unánime que se escuchaba era “entrega y vete”.

“Es un descarado, eran mentiras tras mentiras; todos los hermanos estábamos de pie pidiéndole que entregara la llave de su oficina”, añadió.

Las tensiones escalaron tanto que, narra otro testigo, “Urquía abandonó el teatro, pero todos subimos detrás de él para el oncenno piso (donde se encuentra su oficina)”.

Ante la insistencia de los presentes, el Gran Maestro aceptó reunirse con una representación de ellos. Durante unas dos horas, ambas partes (funcionarios de Urquía y tres masones de los que exigían su dimisión) estuvieron negociando su salida del cargo.

Finalmente, Mario Urquía aceptó dimitir; los términos que se manejaron a puertas cerradas aún se desconocen pues los presentes hicieron un pacto de discreción.

En lo adelante, sustituirá a Mario Urquía el Diputado Gran Maestro nombrado por él, Maykel Filema, quien deberá convocar a elecciones en la próxima sesión de Alta Cámara, en el mes de septiembre.

La renuncia de Urquía es vista por los masones como una victoria tras más de siete meses de cismas en la orden que iniciaron con el supuesto robo de 19.000 dólares de la oficina del Gran Maestro. Poco después, Mario Urquía fue expulsado por el Supremo Consejo y, en virtud del Tratado de Amistad y Mutuo Reconocimiento entre la Gran Logia y el Supremo Consejo, se le impidió abrir y presidir la sesión de Alta Cámara de la Gran

Logia del 24 de marzo a gritos de “fuera traidor, ladrón y cobarde”.

Pese a esto, el Ministerio de Justicia de Cuba, en un acto de injerencia que le permiten las leyes del país, no reconoció su expulsión y lo restituyó en el cargo en menos de tres meses.

Esto provocó una masiva e histórica protesta de masones a las afueras de la oficina del Gran Maestro en la Gran Logia el 23 de julio y que cientos de logias se insubordinaran. Incluso Caridad Diego, Jefa de la Oficina de Atención a Asuntos Fraternal y Religiosos del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, y varios de sus funcionarios, se llegaron a reunir con una representación de las logias para tratar de controlar el descontento o evitar que este tuviera mayores connotaciones.

“Lo importante es que resolvimos el problema más grave: salimos de Urquía”; pero todavía tenemos que reparar todo el daño que hizo”, declaró otro masón bajo condición de anonimato.

(Publicado en *CubaNet* el 18 de agosto de 2024)





## El Niágara en sumergible

**Austin Llerandi**

A finales de junio pasado, la noticia del extravío del sumergible Titán con cinco personas a bordo conmocionó al mundo. Finalmente, la Guardia Costera de EE. UU. informó que “un sistema acústico de la armada estadounidense había detectado una anomalía sonora el domingo 18 de junio”, el día en que comenzó la inmersión del sumergible. Quedó así establecido que la estructura de la nave colapsó, debido a las altas presiones, ocasionándose una implosión.

En el lejano año de 1901, específicamente el 24 de octubre, una maestra de escuela que celebraba su cumpleaños número 63 ese mismo día, se introdujo en un barril diseñado por ella y saltó desde la catarata Horseshoe, en el río Niágara, en la que la caída del agua alcanza una altura de 53 metros. Más allá de una pequeña herida en la cabeza y algunos golpes en el cuerpo, no sufrió otros percances. Su nombre era Annie Edson Taylor.

La Revolución cubana triunfó el primero de enero de 1959. Durante sus 64 años en el poder, millones de cubanos se han lanzado en balsa al mar hacia Estados Unidos, a 90 millas de distancia, han invadido embajadas como la del Perú, han contraído matrimonios de conveniencia con ciudadanos extranjeros, han emprendido travesías de miles de kilómetros a través de selvas y arriesgando sus vidas, las cuáles muchos, muchísimos, han perdido.

\*\*\*

Explicada brevemente, una implosión se produce cuando las presiones externas sobre un objeto superan en demasía a las internas, o en su defecto, cuando se produce un exceso de bajas presiones internas en el interior de un objeto o recipiente. En el caso del sumergible Titán, su armazón fue aplastada por la inmensa presión del mar que, a la profundidad en que se produjo la implosión, ejerce una presión aproximadamente 395 veces superior a la de la superficie de la Tierra.

Annie Edson Taylor eligió cuidadosamente cada pieza para la construcción del barril que haría posible su aventurado viaje. La mejor madera de roble, el hierro más fuerte, un colchón en el interior de la estructura para amortiguar los golpes y un arnés que la mantendría suspendida. Se colocó a uno de los extremos del barril un yunque de unos 90 kilos para mantenerlo erguido durante la travesía, y se hizo un lanzamiento de prueba con el gato de Anne en su interior, un par de días antes del viaje oficial. El gato sobrevivió.

Dificultades para transportarse, dificultades para alimentarse, dificultades con el suministro de agua, dificultades con el suministro de electricidad, dificultades con el suministro de gas licuado para cocinar, dificultades con la libertad de expresión, dificultades económicas, dificultades con la conexión a Internet, dificultades con los servicios de salud pública, dificultades políticas, dificultades materiales, dificultades personales, dificultades públicas, dificultades privadas, dificultades, dificultades, dificultades...

\*\*\*

Aportando un poco de contexto, esta presión ejercida sobre el sumergible Titán es comparable a soportar unos 400 kilogramos sobre la yema del dedo —un centímetro cuadrado— según *National Geographic*. Bajo estas condiciones, la implosión se produjo a una profundidad entre los 3300 y 3500 metros, en un período de tiempo de 40 milisegundos, lo que terminó instantáneamente con la vida de los cinco ocupantes del sumergible, sin que estos sintieran dolor alguno.

El viaje a través del río Niágara y la caída libre de 53 metros por la catarata Horseshoe no superaron los veinte minutos. Luego del descenso, el barril se hundió en el agua durante aproximadamente diez segundos, emergiendo con fuerza a la superficie y siendo recuperado por Carlisle Graham, amigo de la sexagenaria aventurera y otro intrépido aventurero que a su vez recorrió los rápidos del Niágara en una balsa, arriesgando la vida. Graham ayudó a Annie a salir del barril, y así termina la historia.

El pueblo cubano, en su extenso refranero, recoge una expresión tomada de una canción de Juan Luis Guerra, para aludir a que una persona atraviesa una situación difícil o desesperada. En este caso, se le dice que “está pasando el Niágara en bicicleta”. Pero yo creo que no, no en bicicleta. Yo creo que el pueblo cubano está atravesando el Niágara en sumergible.

\*\*\*

Los cubanos ni poseemos la capacidad de decidir, somos arrastrados por la corriente de políticas y decretos leyes

acerca de los cuáles no podemos opinar, ni oponernos a ellos. No tenemos la posibilidad de enviar a gato alguno por delante, como prueba —personalmente, no lo haría, tampoco—. Solo estamos sentados, en la oscuridad, aguantando las crecientes presiones de un capitalismo incipiente para el cual no estamos preparados y, ciertamente, tampoco está preparada nuestra economía.

Estamos siendo aplastados, en todos los sentidos. Vamos en caída libre, a una velocidad superior que la del Titán, de cinco metros por minuto, porque llevamos años, décadas, descendiendo. No poseemos infraestructura de producción alguna. No exportamos nada. Importamos más del 80 % de nuestros alimentos. Arrendamos por 30 años nuestras tierras de cultivo a otro país, Rusia. ¿Hacia dónde vamos? Ciertamente, hacia ninguna superficie, sino en sentido contrario.

Hoy el pueblo de Cuba, con la cabeza tomada entre las manos y una mirada entre la resignación y el desespero, está sentado en un país que se hunde poco a poco, y asiste a la imposibilidad de salvarlo. Y lo más triste de todo es que nuestra implosión no será de 40 milisegundos. No, no será así.

Mientras la presión crece y crece, el tiempo pasa.  
Quiera Dios que salgamos a flote, algún día.

(Publicado en *La Hora de Cuba*, el 24 de octubre de 2023)

## La destrucción de La Habana como justicia poética

Yoe Suárez

La destrucción de La Habana es, en parte, resultado del latrocinio. Casi nadie vive en una casa que levantó su familia, sino bajo techos robados por los revolucionarios a sus legítimos dueños.

Los “malos”, los capitalistas, los que emprendían, levantaron una Habana que los “buenos”, los revolucionarios, los que redistribuían, desolaron con solo habitarla.

Mientras, del Palacio de la Revolución la plana mayor castrista anunció el pasado octubre que Cuba necesita construir alrededor de un 20% más de casas para acabar con su crónico déficit habitacional, que supera las 800.000 viviendas actualmente.

Las estadísticas oficiales ubicaron entonces a la capital como la urbe con mayores problemas, al contabilizar un déficit de 185.348 viviendas.

Si la cifra espanta, hierde más saber que cada edificio que cae se lleva niños, mujeres y hombres, fotos, perros, diarios. Con los escombros, sepultura de tantos, también se van las formas que no podrán reeditar los arquitectos de hoy. El eclecticismo acaba donde el marxismo llega.

La destrucción de La Habana, esa Pompeya de sal, es justicia poética. No hay acción sin reacción, ni robo sin consecuencia. Cuando las generaciones que nos precedieron vitoreaban a Castro para que les lanzara las llaves de casas ajenas como el dueño al perro el hueso, nadie avizó el final calamitoso reservado a las calles, las paredes, los sitios de encuentro común.

Nadie —para decirlo a tono con los nuevos tiempos— empatizó con los que expulsaban del país, con los fusilados, con los vigilados. Sino que se apresuraba el pueblo uniformado y los uniformadores a redistribuirse los portones y los cuartos, las vajillas y la ropa, los anillos de compromiso y los patios interiores.

¿Y qué hay hoy? Ruina en el vacío.

Es probable que los revolucionarios que ocuparon las casas de la escoria, y sus hijos y los hijos de sus hijos, quizá no entiendan hoy que las ideas tienen consecuencias, y el pecado también.

Desearon lo que pertenecía al prójimo, envidiaron, despojaron, na-cio-na-li-za-ron. Vendieron, compraron, regalaron, traficaron lo ajeno.

¿Qué ven tus ojos hoy? El vacío en ruinas.

Todavía algo bueno puede salir de seis décadas de embolia nacional: un mensaje y un espejo.

El mensaje para los afiebrados neorrevolucionarios es que si creen que un mundo mejor es posible, lamento anclarlos al suelo: un mundo peor también es posible.

El espejo es La Habana como Homs sin bombas de Al Assad, como Hiroshima sin Enola Gay, como Jerusalén sin las legiones de Tito Flavio Vespasiano. El espejo de una isla que se dio a las libaciones del fracaso socialista.

(Publicado en *Diario de Cuba*, el 20 de diciembre de 2023)

## Unas líneas desde Camagüey (VII)

**Rafael Almanza**

La propiedad social sobre los medios de producción no puede existir porque nadie está interesado en ir a la empresa a producir por producir, ni a producir *bien*, ni siquiera a producir *para los demás*. La gente quiere vivir, no producir. Y menos, dirigir la producción y la distribución. Eso es lo normal, lo propio del ser humano, que va más allá del *homo economicus*. Marx nunca trabajó en una empresa. Engels sí pero no como obrero. Además, aquello era una producción muy elemental, se podía soñar que unos obreros cultos iban a reparar la máquina de vapor... Pero imagínense la reunión en la que la señora que limpia debe votar acerca de si instalamos Windows o Linux, si usamos yenes o bitcoins. Y puede que sea una santa, pero ni sabe ni, gracias a Dios, le interesa saber ni menos aún gobernar esas boberías. Uliánov afirmó que la cocinera regiría el estado; pero por Clara Zetkin nos enteramos de que él mismo no sabía hervir la leche... Gorbachov hizo algunos experimentos que no duraron ni un año.

Desde el XIX, Cuba tiene su propia idea de la democracia. Distinta y opuesta a la yanqui, incluso a la europea. Y con Martí, abierta al futuro. Pero el siglo XX fue un apagón de la idea de la democracia en Cuba. Sigue predominando la idea autoritaria basada en el líder, en la superioridad de un grupo de personas sobre el resto. Esa brutalidad es universal, pero en nuestro caso es un retorno al siglo XVIII, al Despotismo Ilustrado. Solo un despertar heroico de la confianza de los cubanos en su propio

actuar puede combatir ese atavismo. Estamos, paradójicamente, en un buen momento, a pesar de que el autoritarismo inunda hoy el mundo en variopintas locuras de izquierda y de derecha. Porque aquí el culto del Máximo Líder y de la Raza Superior ha terminado en sainete, y los descamisados que iban a ser ilustrados y salvados, en la calle y en la cárcel.

No puede haber democracia sin demócratas. No puede haber demócratas con la perspectiva del egoísmo como única razón de ser, incluso si es el egoísmo de la libertad individual, de grupo o nacional. El egoísmo como razón de ser no es una fatalidad. No es natural, porque el hombre es un ser social. El egoísmo es inculturado mediante una educación en el egoísmo. La democracia solo puede existir con una educación en la responsabilidad y la solidaridad. La libertad tiene que estar equilibrada por la igualdad y la fraternidad. Esos son los tres colores de la Enseña Nacional. La necesidad de la educación para la democracia está en el discurso del joven Ignacio Agramonte en la Universidad de La Habana. Pero en la época de las tabernas-redes y de los aparatos sapientísimos, ¿alguien puede creer en algún otro magisterio?

La emersoniana *confianza en sí mismo* le garantizaba a Martí actuar como cristiano sin tener que confiar en ninguna iglesia. Pero para tener una confianza de ese tamaño, y que no sea un fraude del ego, hay que tener una predestinación, y una consecuente práctica de la renuncia a sí mismo, hasta el sacrificio constante y heroico.

Decía Martí que no se debe *soldadear* de un solo lado de la batalla. Obsérvese que crea un neologismo y nos habla



de una batalla al parecer inexorable. Un comunista me dijo: *él* soldadeó por Cuba. Ah, sí, porque hay batallas que no pueden ser evitadas, pero también soldadeó, y explícita y personalmente, por el honor de España y de los Estados Unidos. Ni siquiera Varela, español de corazón y de acción, fue más español que Martí. Ningún cubano ha sido más estadounidense que Martí, ni siquiera Varela, y ningún cubano ha tenido a un Horacio Rubens a su servicio. A España le hubiera ido mucho mejor si hubiera pactado la independencia con Martí. Los Estados Unidos se hubieran erigido en un verdadero defensor de la libertad en el mundo si hubiera apoyado la independencia cubana al menos desde el principio de la lucha, con el *Manifiesto de Montecristi* en la mano. El mundo hubiera entrado en fase de equilibrio y ni el fascismo ni el comunismo hubieran existido. Yo diría que a todo lo que soldadee de un solo lado, sea el lado que sea, le va a ir mal. Justamente eso es lo que ocurre hoy en día en el plano de las creencias populares e incluso del pensamiento medianamente elaborado. La gente soldadea. Los intelectuales soldadean. Después de más de un siglo de críticas contra los perjuicios de la ideología, todo se resuelve con decir: eso es lo que hacen los izquierdistas, eso es lo que han hecho los fachas. La realidad ha sido sustituida por el Constructo Ideológico, un paquete de ideas bien definido que cada grupo asume como verdad indiscutible. Y como el bien total. El carácter vulgar de estos paquetones es patente para cualquiera, pero cualquier insinuación de que algo ahí no es real ni bueno, será condenado con fuego inquisitorial y el sospechoso será excluido de la lista de Facebook. Yo estoy en esta batalla porque me la imponen; a diferencia de Martí, a quien también se la impusieron, no me interesan las batallas. Ya ven, hago líneas. Y prefiero

incluirme entre los sospechosos de todos los constructos, disfruto la hoguera que me preparan, y me voy al júcaro del patio en cuanto asoma la oreja totalitaria, liberal o clerical, en la que la realidad y el bien no son misterios de Dios infinito, sino propiedad de unos comebolas.

La lucha contra el aborto es la de la promoción del carácter sagrado de la vida y de la dignidad humana. No es cuestión de leyes. El carácter educador y moralizador de las leyes es, como todos sabemos, muy escaso. Por mucho que legislemos contra el asesinato, seguiremos teniendo asesinos por toda una variedad de causas, ninguna defendible. El robo está minuciosamente condenado desde siempre, pero los rateros, y la corrupción de los poderosos, continúa. Una de las causas del limitadísimo alcance moralizador de las leyes es que no son propiamente morales, porque son coactivas. La ley puede concederte un derecho pero te amenaza con un castigo si lo violas, y la amenaza y el castigo no son propiamente morales, porque agreden la libertad individual. Desgraciadamente, tiene que haber coacción. Dicho de otra manera, las leyes no son ni pueden ser santas, pues las sociedades no lo son, y si lo fueran no harían falta leyes; de manera que tratar de promover nada menos que la santidad de la vida mediante métodos no santos, es abrumadoramente erróneo, por lo menos. Para castigar el aborto proporcionalmente al delito, habría que matar a la madre, o encarcelarla como se hace en algunos países para nada santos. Así que para *castigar* la violación de la santidad de la vida, una coacción especialmente inmoral para los que no creen en ella, hay que eliminar una vida que da (y muchas veces ha dado ya) más vida, o arruinar una vida con los demonios de la supresión de la libertad y la convi-

vencia con criminales y carceleros. Y desde luego, la ley que prohíbe el aborto no elimina la necesidad del aborto. La mujer amorosa y pobre que ya tiene tres hijos ha quedado embarazada de su propio esposo, a pesar de sus prevenciones. Apenas pueden con esos tres muchachos ¿otro más? Pero está prohibido abortar, así que acude al médico clandestino y mediocre, porque el bueno es para los ricos —que la mata—. La adolescente sin control que ha quedado embarazada y acude al aborto clandestino, es maltratada y se queda sin capacidad reproductiva. La santidad de la vida defendida con la coacción de la ley ocasiona muertes, niños sin madre, madres sin hijos. Los que defienden esa ley dicen a menudo que sí, que se lo merecen. Opinión demoníaca, y que los perdone Dios.

Usted, millonario santón, ¿está dispuesto a adoptar niños hasta que se le agoten los millones? Usted no es *pro vida*, usted es *pro parto ajeno*.

Para defender la santidad de la vida en el vientre materno no necesitamos leyes que atenten contra la vida, fingiendo defenderla. Necesitamos sociedades donde la vida fuera del seno materno sea vida de veras. Vida santa, hasta donde eso es posible en la tierra. Vida sin guerras, sin explotación, sin odio. Vida donde todos los niños tengan aseguradas la vida material por el mero hecho de nacer. Vida donde un niño desamparado sería tan intolerable como un asesino confeso comprando con usted en el supermercado. Y como eso está tan lejos que apenas se puede mencionar sin ser acusado de utopía y ridículo, sería mejor que usemos la coacción de la ley para mantener a raya todo abuso contra la vida fuera del seno materno. Y prediquemos sin cesar, y con el ejemplo, y con la ayu-

da responsable y solidaria hasta donde es posible en la fragilidad humana, que el aborto es un crimen que debe y puede ser evitado.

(Publicado en *Árbol Invertido*, el 2 de mayo de 2024)

## De la coprofilia intelectual deconstructiva como praxis liberadora de la nación cubana

**Justo Antonio Triana**

*Taiger, Taiger: un pingú.  
Cuéntame la historia tú:  
Isla, exilio a contraluz;  
Hombre, música, ataúd.*

Orlando Luis Pardo Lazo

En un artículo genialmente intitulado “La bestia, la machine, el animal”, el periodista Carlos Manuel Álvarez enumeraba los logros del reguetonero El Taiger (en ese entonces a punto de morir).

Decía el primer párrafo, entre otros enunciados inverosímiles, que el artista “condujo y organizó el extravío sentimental de un país roto”. “¡Coño!”, reflexioné, algo sorprendido. “Qué manera tan bonita de decir que sus letras eran una mierda.” Seguí leyendo.

En el segundo párrafo se mencionaba que el aludido “implantó modas”, que “los jóvenes que no tenían nada querían vestirse como él, proyectarse como él, capturar su aura...” —logros a mi entender un tanto cuestionables, teniendo en cuenta el añadido estrés que supondría para los responsables de un niño pobre el que a este de momento le diera por vestirse como un reguetonero millonario. (Habría, además, que imaginarse la cara de preocupación de una abuelita al enterarse de que sus nietos querían “proyectarse como” y “capturar el aura de” un individuo que en su tiempo libre se dedi-

caba al robo a mano armada...) Pero bueno. Tragué en seco y seguí.

No terminaba yo de procesar aquellas dos primeras oraciones cuando llegué a una tercera que decía: “Es un poeta.” Y ahí entonces ya tuve que dejarlo. Quizás me vino un pensamiento “clasista” a la cabeza —algo como “No jodas, poeta es Dante”. O quizás, simplemente, me harté de tanta coprofilia intelectual.

Antes ya había cometido el error de intentar leer otro artículo de El Estornudo (eso sí, también ejemplarmente titulado): “El Taiger: único en su especie”, en que el autor, como secándose las lágrimas, expresaba: “Con su muerte, El Taiger (...) se une a una corta pero significativa lista de mártires del género”. Sí, *mártires*. Ahí tuve que dejar de leer también, para no arrancarme los ojos como Edipo... y fue cuando decidí sentarme a escribir esto.

Pero este artículo no trata del difunto, ni de la oda que Carlos Manuel Álvarez le dedicó, sino de ese sector post-modernista y *woke* de la intelectualidad cubana que, a ritmo de interpretaciones indulgentes pero erróneas de la realidad, ha decidido celebrar nuestra estadía en la fosa séptica cultural del comunismo.

Una de las manifestaciones más claras de su coprofilia intelectual es, por ejemplo, esta tendencia a enaltecer idiotas —criminales, abusadores, drogadictos, o gente sin escrúpulos cuyo talento se limita a explotar la miseria circundante. No sólo a enaltecerlos como individuos, sino a justificar la degradación que representan a través de la apología de su arte (lo que en el fondo no es más que culto al éxito), tildando a la alternativa de elitista.

Otra de sus manifestaciones es su total desconexión de la realidad. Estamos hablando de personas que poseen

un dominio envidiable de la metáfora (evidenciado en lo de llamar poeta al Taiger), pero que al mismo tiempo son incapaces de entender la relación causa y efecto entre el mensaje que amplifican y la inmundicia que cubre a nuestra gente.

No ven el nexo entre un joven de barrio marginal idolatrando a un engreído, y que este luego le robe dinero a su familia para comprarse una cadena de oro. No ven el nexo entre el perreo, las fiestas hasta tarde y el alcohol, y que una niña quede embarazada con quince años. No ven el nexo entre encumbrar personas cuya meta en la vida es el disfrute irrestricto e irresponsable del presente, y una juventud lobomotizada y hedonista a la que no le importa hacer por su futuro. No ven el nexo, porque es mucho más fácil tomarse la absenta del olvido cuando no se deben sufrir las consecuencias.

Los que sí ven el nexo, y lo condenan, son aquellos artistas que han sufrido acoso, censura y represión por expresarse libremente, y que —a diferencia de los cantantes de reguetón— no pueden regresar a su país o salir de él cuando desean. Raperos como Bian, Aldo, Silvito, Raudel, Maykel Osorbo y Bárbaro el Urbano son la demostración de que no hace falta ser un aristócrata para ver más allá de la gozadera barata del *clubgoer*. Son ellos quienes nunca se conformaron con la *Miseria humana* y la *Decadencia* de nuestro país, y los que denunciaron (y siguen denunciando) en cientos de canciones no sólo al régimen, sino también a los hipócritas en una u otra orilla que se aprovechan de la situación.

Si se hablaba de quienes “conducen y organizan el extravío sentimental de un país roto”, había que hablar de ellos. Y pues, resulta que para ellos esa cultura materialista, frívola y violenta que promueven los cantantes

de reguetón con letras y actos es enemiga tanto de los pobres como de la libertad. Resulta que los verdaderos marginados y su público saben reconocer que el pan y circo —o el circo sin pan, como dijera Cabrera Infante— no conduce a nada.

¡Ay, qué clasistas son Los Aldeanos!

Pero espérate. Ya que algunos se empeñan en usar palabras como “clasista” y “elitista” para describir a quienes —pobres o no— pensamos de esta forma, hay dos pequeños puntos que me encantaría recordarles.

El primero es que casi siempre son los miembros de una élite los que han tenido el tiempo y los recursos para sentar las bases ideológicas sobre las que un pueblo luego se levanta. Los independentismos americanos, desde el de Washington hasta el de San Martín, pasando por el de Joaquín de Agüero, fueron todos movimientos elitistas. Por lo tanto, el hecho de serlo (si lo fuéramos) no le restaría valor a lo que decimos.

El segundo es que ustedes —oh rivales ideológicos— sí que son la élite, a juzgar por sus ideas de departamento de sociología de *Ivy League*. Pero dándoles el beneficio de la duda y asumiendo que, en efecto, pecamos de lo mismo, la diferencia entre la élite que critica a los reguetoneros y la que los idolatra, es que la primera es una reacción al desastre comunista, mientras que la segunda es una resignación a éste. Por un lado hay una élite inconforme (que incluye a un grupo importante de raperos) abogando por encauzar al pueblo hacia un sentido de compromiso con la realidad de su país, y por el otro una élite conforme (que incluye a un grupo importante de delincuentes) que ve al pueblo con lástima, y que trata de excusar sus malos hábitos para quitarle de los hombros el peso de la responsabilidad con su futuro.



Entonces, ¿quién es más elitista? ¿El que intenta oponerse a la apatía para tener un país decente, o el que la ensalza con una verborrea intelectualoide para seguir gozando con lo que otros sufren?

Otra cosita. Los valores morales tan aparentemente rígidos y conservadores que ustedes buscan menoscabar en cada artículo no es lo que tiene a los pobres oprimidos, sino las herramientas que esos mismos pobres utilizan para escapar de su enajenación. Pero eso es otro tema en el que abundaré más adelante.

La normalización del extravío moral que ustedes enarbolan no es más que conformismo haciéndose pasar por contracultura. Algo que, si bien a ojos de nuestra miope comunidad cubiche podría parecer la octava maravilla, a mí me aburre, porque lo he oído miles de veces en inglés. Si algo me han enseñado mis andanzas por el entorno académico estadounidense es a detectar incluso desde lejos ese tufillo postmodernista (y, cómo no, marxista) de este tipo de opiniones.

Ustedes creen que son contracultura porque reivindican lo que el oficialismo despreció en algún momento; y sí, su irreverencia ante el poder tuvo su mérito. Sin embargo, ya deben darse cuenta de que a estas alturas su reivindicación se ha convertido en una nueva forma de trabajo político-ideológico. Cada texto que aceitan con preciosas filigranas estilísticas para al final decirle al pueblo “mueve el culo” en vez de “mueve las neuronas” le está haciendo el trabajo a los del *Granma*.

Glorificar el asco nacional con eufemismos no es progreso. Coronar con confetis un mojón no lo hace dejar de tener peste. La canonización de la farándula no es más que la canonización de la miseria, y del castrismo por extensión, además de una burla a todos los que se le

oponen. Esa defensa a ultranza de lo vano y lo vacuo es un insulto a la inteligencia de cualquier persona digna —en especial, a la de aquellos que no pueden darse el lujo de deconstruir la realidad en la que viven, ni de usar el perreo como praxis de liberación. Ese barriobajerismo que enarbolan con terminologías e ideas yumas no es otra cosa que vagancia: apología de la indiferencia, y cubano —coprofilia intelectual.

Lo que nuestro pueblo necesita de sus intelectuales no es más anestesia en forma de posverdad o reguetón, sino un cubo de agua fría, un bofetón, una franqueza amarga que le resulte incómoda de leer y difícil de tragar, pero que a golpe de verdades —como un rap de Los Aldeanos— le abra los ojos y lo tumbe de la cama.

P.S. No habiendo terminado yo este artículo, se publicaban en *Hypermedia Magazine* (como si lo de *El Estornudo* no fuera suficiente y para ponerle la cereza al pastel de mis argumentos) tres estrofas de una cursilería abrasadora bajo el título de “Taiger, Taiger: luz que que-  
ma” —una de las cuales cito a la entrada de este texto. Elegía muy bien lograda, a mi parecer, si el objetivo era calcar el contenido léxico y nivel de profundidad poética del homenajeado.

(Publicado en *Árbol Invertido*, el 28 de octubre de 2024)

## Tres cuentos cortos

**Austin Llerandi**

1997

En la calle Habana, una multitud se retuerce, nerviosa, frente a la vidriera de una tienda. Alguien, por fin, se arma de valor y entra a preguntar.

—Disculpe, ¿esos arbolitos de Navidad son reales?

Teoría del túnel

“la ciudad se derrumba y yo cantando”  
—*Te doy una canción.*

En una fracción de segundo, Rodríguez sopesó ambas posibilidades: arriesgar su vida, o impedir que el balcón aplastase la grabadora donde sonaba una canción de Silvio.

Eligió la tercera.

Textos y contextos

Las órdenes del departamento de propaganda de la Asamblea Bianual de Alcohólicos Jóvenes Oradores Sobrios fueron explícitas: en cada capital debían de plasmarse, a manera de grafiti, las siglas del evento.

Al desembarcar, el empleado preguntó por la muralla. Estando ya enfrente, agitó el spray e inició su labor.

Antes de comenzar a pintar la letra S, ya había sido detenido.

(Publicado en *La Hora de Cuba*, el 25 de octubre de 2024)

## Unas líneas desde Camagüey (X)

**Rafael Almanza**

Me gustan cada vez más el silencio y la muerte. Aunque lo que encuentro alrededor es la muerte del silencio. Yo mismo contribuyo, con textos como este, a que no haya silencio en el mundo. Y trato de eludir la muerte para seguir produciendo textos. Incluso *podcasts*, que es peor... Así como hay en muchos países una veda de comunicación política antes de las elecciones, debiera haber un Sábado de la Palabra, en todo el mundo. Un sábado que pudiera durar una semana, un mes, un año entero. No un silencio de muerte sino de vida, de realidad; ante todo un silencio de paz. El silencio de la paz, hablándonos. Sin palabras. Fundándonos. Y luego, que de la abundancia del corazón hable la lengua. Porque si brota del corazón sano, esa abundancia hace falta, esa lengua es deber.

Hoy la muerte no significa nada. Es sólo la nada a la que estamos condenados. Porque la vida sobre la tierra sí que existe, es muy sabrosa si hay salud y riqueza, y eso es todo. Si usted pierde a su hijo adolescente, no es ni el primero ni el único en morir en un accidente o después de una larga y penosa enfermedad: se pasa la página y nos quedamos con la nena. En los milenios de los faraones se vivía para la muerte. Vivían, hay que recordarlo, una narrativa del Viaje hacia la Eternidad, con tal lujo de detalles que dejaría pasmado a cualquiera hoy si se construyera un filme con esas imaginaciones. Los turistas están sometidos alegremente al fraude en donde quiera, y en ningún lugar mejor que en las Pirámides, ahora un

respetuoso basurero de piedras históricas. La Pirámide, pulida por fuera, resplandecía al sol del desierto. Desierto: tierra sin vida. Sol del desierto: fe lúcida, recia. Pirámide resplandeciente: sueño geométrico y descomunal de eternidad. Caribeño que soy, nunca simpaticé con el culto egipcio de la muerte, que apasionaba a Lezama. A Ricardo Bofill, arquitecto exuberante, le gustaba el desierto. Pero ese pueblo en donde se habitaba entre un río descomunal y un desierto sin fin, donde no se podía vivir demasiado, donde la vida no valía casi nada, fue capaz de soñar creativamente la muerte como mejor que esa vida, como mejor que la vida, como vida pura y eterna, y sigue viviendo en esas obras que difícilmente podamos entender hoy. Quien quiera dignificar y alabar el don sagrado de la vida, debe incorporar la realidad de la muerte, sus posibilidades y sus glorias. *La tumba es vía, y no término... La muerte nos lleva el dedo por sobre el libro de la vida.* Dijo el caribeño sabio. Salvar la muerte es salvar la vida.

Fina García Marruz me hacía notar esa frase del *Ave María* que es repetida ahora mismo por tantos creyentes en todo el mundo, tal vez sin la lucidez de la poeta católica: *ahora y en la hora de nuestra muerte*. La primera parte de esta oración está compuesta por frases bíblicas; estas otras palabras, antiquísimas, no. Algunos comprendieron, hace siglos, que el momento de la muerte es esencial y solemne, y también peligroso, pues se ruega la intercesión de la Virgen para ayudarnos en ese trance. Puede ser durísima la muerte y abocarnos a la desesperación, al sinsentido, al rechazo de la vida, a la blasfemia. La protección de la Madre que vio morir al Hijo aporta el sentido; el momento de la muerte queda así salvado. La frase co-

necta además ese momento crucial —sí, de cruz— con el presente del ahora, necesitado de esto o aquello, siempre importante aunque parezca tan nimio como disponer de agua potable para beber (es mi caso y el de tantos millones de cubanos hoy). Que cada ahora esté ligado al final del tiempo personal es como si nos llevaran el dedo por sobre el libro de la vida, maternalmente.

¡Que termine el Estadio de Embrión, limitado y oscuro, y seamos dados a la Luz de la Vida!

Parece que para el hombre contemporáneo sólo el mal es real. Los artistas y escritores dan testimonio del mal y nada más. Viven del mal que representan, y su público refrenda esa honestidad y consume el mal como lo único que hay. En cuanto al Bien, es algo como azúcar candy, muy ridículo. Engorda, interrumpe o perjudica la actividad sexual. O te convierte en adicto a la telenovela mexicana. Muchos creen que si hablamos del mal lo denunciaremos. Eso ocurría cuando la sociedad tenía una idea del bien. Pero si no hay una alternativa al mal poco a poco nos empezamos a acostumbrar con no buscarle alternativa. Generaciones enteras dedicadas a la fealdad del mal. A la expulsión del bien como una narrativa, un cuento chino más. La omnipresencia del mal en el alma de los jóvenes va creando un mundo paralizado por el mal, por lo menos. Tatuajes, reguetones, supuestas rebeliones contra el mal del mundo que deja al mundo sin verdadera acción por el bien. Quizás con tu pareja, durante dos o tres meses...

Dice más o menos Batman, cito de memoria, en un filme: *No soy lo que soy por dentro: lo que hago me define.* Vaya bocadillo para un entretenimiento. La tensión entre

ser y hacer no es cualquier tema. *Lo que soy por dentro* no es más que lo que yo veo de mí mismo, que es casi nada y bastante defectuoso; y ya sabemos que todos somos miopes ante cualquier realidad, incluso la calculable o medible: pensemos ahora en la misteriosa unidad, o desorden, de lo que definimos como *dentro* por oposición a lo de *afuera*. Resbaloso conocimiento, en verdad. Pero la segunda parte de la frase tampoco es simple. Qué parte de lo que hago me define, y si me define en el bien o para el mal, y qué es esa definición, si es que existe, y para qué puede servir. Sin embargo, es un hecho que Batman es un millonario que ha tenido motivos *personales* para meterse a justiciero anónimo y violento. Por dentro es millonario, en la ciudad es un justiciero nocturno. La oscuridad de adentro hace algo en la oscuridad de afuera. No está mal, y el filme y la saga fluyen, y somos felices con esos horrores. Pero es un hecho que no es lo mismo *ser* que *hacer*. Podemos hacer muchos actos que entendemos que son contrarios a nuestro ser individual, a lo que somos o al menos a lo que creemos ser. Por favor, no mate a nadie ni aun cuando usted se proponga ser un murciélago justiciero esta noche. Usted no es un murciélago. Amanece usted como humano, y en otra época se creía que usted era un hijo de Dios. Para el tonto que cree ser hijo de Dios de la versión Trinitaria, el problema es sencillo: usted es hijo de, pero no es ahora mismo Dios: no es el Padre, que da el Ser; ni el Hijo, que es el Acto del Ser; ni el Espíritu, que es el Amor Actual, corriente. Sígle la corriente. Olvídese de la fractura, de la tensión, de las identidades. Actúe amorosamente y tendrá la Unidad.

*Niño, si vas a jugar en el piso, ponte el pantalón mecánico...* Años después hacía yo la cola de la Cinemateca



en Camagüey cuando noté que todas las cultas personas que la integraban, hombres y mujeres, jóvenes o mayores, vestían pantalones mecánicos, aunque iban a jugar con Tarkovski. Yo rompía esa unanimidad para nada socialista, pues los pantalones mecánicos, ahora llamados mezclillas o jerseys, eran caros e importados. Acabé comprándome uno, no por convicción sino por camuflaje. Ahora voy a misa con ese tipo de tela, que me mandan del Norte. Mis tías modistas no paraban de hablar de la excelencia de la gabardina, de la muselina, de... he olvidado los nombres de las telas. Con todo, eso de gastar lo poco que tengo en un pantalón mecánico roto en la rodilla ya me ha parecido excesivo, y créanme que a mí me interesa la moda como arte, y como expresión de la dignidad humana en las épocas, y estoy al día con los personajes masculinos y apocalípticos de John Galiano... Uno de ellos pudiera ser Miguel de Cervantes con su gorguera... Se trata de la incivilización del *id* de Freud, lo que estaba reprimido en la primavera de 1914 y estalló en el verano. *Lo de abajo*... La confesión de que tenemos muchas ganas de. Y sólo de. Que en realidad lo de arriba no existe, es una ilusión que han construido los reprimidos en combinación con los represores del Poder. Que no hay jerarquía. Que usted puede escoger entre salvar a un niño o salvar a una mariposa; y también declarar con toda honestidad que ignora en qué consiste el verbo salvar. Ya que no hay jerarquía, usted está tan arriba que puede vestirse como si fuera de abajo. Nadie lo va a insultar, pues los otros han llegado también al disfrute de semejante condición.

Sea humilde, esto es, pieza del automóvil, mecánico de una máquina ruidosa, apestosa y peligrosa. Finja ser más roto de lo que es, identifíquese con la mediocridad,

con la disfunción, con el roto, con el no tener *na*, aunque suspire usted por tenerlo *to*. Incluya una gorra de pelotero, que es lo que yo hago. No se fije en las alfombras rojas ni en los trajecitos de los royalties; son rezagos de un pasado que nunca volverá. Sea democrático como casi todo el mundo, esto es, viva sin el mito decimonónico de la dignidad. Para ser manso, primero sea corrientón. No escriba sonetos. Eso es inútilmente difícil. La vida hoy en día es fácil, inmediata como apretar un botón del control remoto, cómoda y ligera como unas zapatillas.

No crea en Dios.

Juan 16, 19-23:

*Jesús conoció que querían preguntarle, y les dijo: ¿Preguntáis entre vosotros acerca de esto que dije: Todavía un poco y no me veréis, y de nuevo un poco y me veréis? De cierto, de cierto os digo, que vosotros lloraréis y lamentaréis, y el mundo se alegrará; pero aunque vosotros estéis tristes, vuestra tristeza se convertirá en gozo. La mujer cuando da a luz, tiene dolor, porque ha llegado su hora; pero después que ha dado a luz un niño, ya no se acuerda de la angustia, por el gozo de que haya nacido un hombre en el mundo. También vosotros ahora tenéis tristeza; pero os volveré a ver, y se gozará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestro gozo. En aquel día no me preguntaréis nada.*

En la Alegría se acaban las preguntas. Se tornan innecesarias. Porque preguntábamos no por esto o aquello, por el flogisto el gravitón, por la ley o por el reino, sino por la Alegría. Me encanta que Jesús diga esa frase como sonreída, alegre ella misma, a pesar de que está anunciando también esa muerte suya para nada alegre, de la que re-

gresará victorioso. *Yo he vencido al mundo*, dice enseñada, aunque todavía no ha pasado por la Cruz. ¿Y qué? Ya venció, porque ha asumido su tarea, que es su ser. Schiller lo expuso en su famosa Oda que musicalizara el Sordo: Alegría, hija del Elíseo. Al final el Coro repite esa frase en un arrebato de éxtasis, en el que se acaban ya las preguntas, la pregunta misma que es la Música, y lo que queda es una coda como de Danza. Es el júbilo popular, no el de la sala de concierto, el Pueblo que ha alcanzado la Alegría y está en el Elíseo, y ya no hace falta sino hermanarse para siempre en la Danza. O en el Silencio.

Compatriotas de la Música y de la Danza, de la rumba y del guaguancó, del son y del danzón, de las sonrisas de los negritos pobres en el cuadro de Juana Borrero, en medio de este apagón interminable, díganme que soy parte de ustedes, que somos hijos de la Hija del Elíseo, que se han acabado las preguntas porque la Alegría ha llegado y está ante nosotros.

Y ahora que he padecido tanto aquí, en este raído pupitre, con este papel viejo y este lápiz sin punta, haciendo líneas a ver si me gano la libertad de la verdad, o la verdad de la libertad, ¿seríais tan amables de permitirme huir de la escuela hasta mañana —de dejarme volver, al menos por unas horas, al Silencio—?

(Publicado en *Árbol Invertido*, el 2 de julio de 2024)



## Los siete magníficos

**Austin Llerandi.** La Habana, 1990. Periodista y escritor independiente. Graduado de Español-Literatura en la Universidad de Ciencias Pedagógicas de La Habana. Egresado del curso XXIII del Centro de Formación Literaria “Onelio Jorge Cardoso”. Ha ganado varios premios de cuento en Cuba y España. En la actualidad, es el editor del medio independiente *La Hora de Cuba*.

**Camila Acosta Rodríguez.** Isla de Pinos, 1993. Licenciada en Periodismo, Universidad de La Habana, 2016. Ha realizado dos documentales audiovisuales: uno sobre la masonería en Cuba, y otro sobre las Hijas de la Acacia (rama femenina de la masonería cubana). Por estos trabajos obtuvo el reconocimiento de la Academia Cubana de Altos Estudios Masónicos, en diciembre del año 2017. Ha publicado en varios medios de prensa cubanos y extranjeros. Ha colaborado con el periódico *The New York Times*, trabaja como periodista de *CubaNet* y como corresponsal en La Habana del diario español *ABC*. Autora del libro *Del Templo al temple. Silencios y escándalos de la masonería cubana* (Editorial Primigenios, 2022).

**Partos Rotos.** (Sitio web: [www.partoscuba.info](http://www.partoscuba.info)). Proyecto surgido de la colaboración de varias periodistas independientes cubanas para investigar la violencia obstétrica y las experiencias de parto en la isla de las últimas décadas. En su equipo figuran las periodistas Claudia Padrón Cueto, Isabel Echemendía Pérez, Darcy Borrero Batista, Cynthia de la Cantera, María Antonieta Colun-

ga, entre otras colaboraciones. El reportaje seleccionado para esta edición fue una de las mejores investigaciones de América Latina en 2022, según la Red Global de Periodismo de Investigación y resultó ganador del Premio Roche de la Fundación Gabo, en la categoría de periodismo escrito en 2023.

**Justo Antonio Triana.** Camagüey, 2001. Poeta y novelista. Estudiante de Civilización Clásica en Syracuse University. Ha publicado el libro de poesía *La Condena* (Kýrne, 2023), además de artículos sobre cultura y política en diversos medios en español e inglés.

**María Antonieta Colunga.** Camagüey, 1988. Periodista y editora cubana. Fue Jefa de comunicación de la organización religiosa de ayuda humanitaria Cáritas, en Cuba. Para esa institución organizó campañas de marketing, formaciones en comunicación para miembros de la sociedad civil y lideró una red de comunicadores independientes por varias provincias de la isla. Formó parte del equipo de la investigación multimedia Partos Rotos. Fue ponente durante la Reunión Ministerial por la Libertad Religiosa de Londres 2022. Ese mismo año salió al exilio junto a su esposo e hijo. Reside en Ohio, Estados Unidos.

**Rafael Almanza,** Camagüey, 1957. Poeta, narrador, ensayista, crítico de arte y literatura, editor, promotor cultural, curador de arte, periodista independiente. Maestro. Ha publicado: *En torno al pensamiento económico de José Martí*, ensayo, Ciencias Sociales, La Habana 1990; *El octavo día*, cuentos, Oriente, Santiago de Cuba, 1998; *Hombre y tecnología en José Martí*, ensayo, Oriente, Santiago de Cuba, 2001; *Libro de Jóveno*, poesía, Editorial Homagno,

Miami, 2003; *Vida del padre Olallo*, biografía, Barcelona, 2005; *Los hechos del Apóstol*, Vitral, Pinar del Río, 2005; *El gran camino de la vida*, poesía, Editorial Homagno, Miami, 2005; *Eliseo DiEgo: el juEgo de DiEs?*, ensayo, Letras Cubanas, La Habana, 2008; *HymNos*, poesía, Homagno, Montreal, 2014; *El octavo día*, segunda edición; *Nada existe*, noveleta; *Fívilas u peróvilas*, narraciones; *Los hechos del Apóstol*, segunda edición; *Introducción a la poesía de José Lezama Lima*, ensayo, Homagno, 2020; *Palabra pública*, Editorial Boca de Lobo, La Habana-Buenos Aires, 2020; *El cancionero trascendental*, Homagno, 2021; *Donde la alabanza oficia; Hacia la democracia cubana*, Ediciones Deslinde, 2022; *Félix Varela hoy*, Ediciones Memoria, 2023. Colaborador de publicaciones cubanas y extranjeras.

**Yoe Suárez.** La Habana, 1990. Licenciado en Periodismo por la Universidad de La Habana, 2014. Autor de una decena de libros, entre ellos los de no ficción *La otra isla* (Finalista Beca Michael Jacobs 2016 e International Latino Book Award 2019), *Charles en el mosaico* (Mención Casa de las Américas 2017), *El soplo del demonio. Violencia y pandillerismo en La Habana* (2018), y *Leviatán. Policía política y terror socialista* (Premio Ilíada 2021). Coordinó la antología de crónica cubana *Espec-tros* (2017). Colaborador habitual en varios medios de la prensa libre cubana y director del sello independiente Boca de Lobo Editores.





# Índice

- Un prólogo contra la homicida certidumbre/ 5  
Aviso/ 7
- Represores del castrismo en río revuelto de frontera sur de EE. UU./ 9  
Parto respetado en Cuba: un derecho que se quedó en palabras/ 27  
Unas líneas desde Camagüey (I)/ 47  
“Yo me erizo”: la Revolución cubana como fe religiosa/ 57  
“Fuera, ladrón y traidor”: Alta Cámara expulsa al Gran Maestro de la Logia de Cuba/ 67  
El precio de alzar la voz/ 71  
Unas líneas desde Camagüey (III)/ 85  
Mario Urquía renuncia como Gran Maestro de la masonería en Cuba/ 93  
El Niágara en sumergible/ 97  
La destrucción de La Habana como justicia poética/ 101  
Unas líneas desde Camagüey (VII)/ 103  
De la coprofilia intelectual deconstructiva como praxis liberadora de la nación cubana/ 109  
Tres cuentos cortos/ 115  
Unas líneas desde Camagüey (X)/ 117
- Los siete magníficos/ 125

